

Documentos

N.º 3

Ellen G. White y la hermenéutica



Ellen G. White® Estate

Editada por:

Aula7activ@

Edita

Aula7activ@

Traducción parcial y revisión: Ramon-Carles Gelabert i Santané

Diseño gráfico y maquetación: Esther Amigó Marset

Aula7activa-Aeguae

Barcelona

Tel.: +34 616 754 880

E-mail: info@aula7activa.org

Web: www.aula7activa.org

Todos los derechos reservados. Se permite la impresión de las publicaciones de www.aula7activa.org sólo para uso personal. No está autorizada la reproducción total o parcial de esta publicación por cualquier medio o procedimiento para su difusión pública, incluidos la reprografía, el tratamiento informático y su difusión por Internet, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamos públicos, sin la autorización previa y por escrito de los titulares del copyright. Los archivos informáticos de las publicaciones electrónicas no pueden ser manipulados bajo ningún concepto.

© 2007, Ellen G. White® Estate

© 2007, Aula7activa-AEGUAE, de esta edición en español para todo el mundo.

Depósito Legal: B-16360-2004

*Aula7activa no se hace responsable de las opiniones expresadas en esta obra.
Los textos publicados expresan exclusivamente las opiniones de sus autores.*

Sumario

I. UNA INTRODUCCIÓN: IMPORTANCIA Y LUGAR	5
I. Introducción	5
A. Premisas	5
B. Definiciones	5
C. Objetivos y metodología	5
II. La preocupación bíblica por la búsqueda del significado	5
A. Primeras predicaciones	5
III. La continua búsqueda del equilibrio	6
A. Primera visión de Ellen G. White	6
B. Satanás intenta desviar del camino a los cristianos	6
C. Preocupación de Ellen G. White en relación a los "extremistas" dentro de la Iglesia	6
IV. Consejos de Ellen G. White contra el extremismo	6
A. Consejos resumidos	6
B. Consejos ampliados	7
V. Interpretación errada o equivocada. Un problema para los profetas	9
A. Un problema para Jesús	9
B. Un problema constante para Ellen G. White	10
VI. La necesidad de una hermenéutica adecuada. Diferentes puntos de vista	10
C. Algunos dicen que no necesitamos reglas de hermenéutica para entender la Biblia y a Ellen G. White	10
D. Nueve razones por las que necesitamos las reglas de hermenéutica como guía de interpretación	11
II. TOMAR EN CONSIDERACIÓN TODO LO QUE EL PROFETA DICE ANTES DE SACAR UNA CONCLUSIÓN PERSONAL	15
I. Introducción	15
II. Trasfondo histórico	15
A. Cuestiones sobre las cuales Ellen G. White guardó total silencio	15
B. Cuestiones sobre las cuales Ellen G. White escribió relativamente poco	
C. Cuestiones sobre las cuales Ellen G. White escribió mucho	
III. Casos de estudio a considerar	16
A. La ira de Dios (¿Mata Dios a los pecadores?)	16
B. ¿Deben los huevos ser excluidos de la dieta de todos los adventistas del séptimo día?	16
C. ¿Es un pecado comer postres?	17
IV. Otras cuestiones que precisan de una consideración hermenéutica	17
III. CONSIDERAR EL CONTEXTO INTERNO Y EXTERNO	18
I. Introducción	18
II. Contexto y significado	18
A. Contexto	18
B. Para Dios el contexto establece una diferencia	18
C. Ellen G. White: la importancia del contexto en la experiencia humana	18
III. Principios generales concernientes a la importancia del contexto	18
A. 1875	18
B. 1884	18
C. 1904	19
IV. Estudio de casos de «tiempo»	19
A. «...ni uno de cada...». Declaraciones	19
B. El fin del tiempo de gracia	19
C. ¿Deberíamos igualar «la voz de la Asociación General» con la «voz de Dios»?	20

V. Estudio de casos de «lugar»	21
A. Seguridad de la salvación	21
B. Si los pastores adventistas del séptimo día deben usar siempre las palabras de Ellen G. White en el púlpito	22
C. Afroamericanos en las iglesias adventistas del séptimo día	22
VI. El asunto de las compilaciones	23
VII. Conclusión	24

IV. ¿QUÉ PAPEL DESEMPEÑA EL CONSEJO: EL DE PRINCIPIO O EL DE NORMA?	25
I. Introducción	25
II. Conceptos, características, aplicaciones	25
A. Principio	25
B. Norma	25
III. Ellen G. White distingue entre principios y normas	25
A. Principios	25
B. Normas	25
IV. Estudio de casos	26
A. Ensillar y conducir caballos como enseñanza para las muchachas	26
B. Diversas posturas físicas adecuadas durante la oración	26
C. Sobre la edad de ingreso a la escuela	28
D. ¿Vegetarianismo o dieta cárnica?	28
E. Algunas prácticas involucran la observancia del sábado	29
V. Conclusión	30

I. UNA INTRODUCCIÓN: IMPORTANCIA Y LUGAR

I. Introducción

A. Premisas

Todos los estudios de hermenéutica realizados por los adventistas del séptimo día se basan en dos premisas:

1. Dios ha hablado a través de sus siervos los profetas (2 Pedro 1: 21, Apocalipsis 1: 1; 19: 10; 22: 6; Jeremías 4-10).
2. Los hombres y las mujeres pueden entender muy bien esta revelación que capacita al cristiano en su cometido (Isaías 1: 18; Juan 7: 17).

B. Definiciones

1. Hermenéutica

- a. *Diccionario Real Academia Española*: «Arte de interpretar textos y especialmente el de interpretar los textos sagrados».
 - b. *Webster's New Collegiate Dictionary* (1974): «El estudio de los principios metodológicos de interpretación (así como de la Biblia)».
 - c. *Pequeño Larousse Ilustrado*: «El arte de interpretar los textos: *la hermenéutica sagrada*».
2. **La mayor preocupación de la hermenéutica:** ¿Qué es lo que el profeta quiere decir cuando el profeta habla? Las palabras son significativas e importantes, pero el enfoque está en el significado/mensaje transmitido por esas palabras.
 3. **La hermenéutica se ocupa de:**
 - a. Qué significan las palabras —y lo que no significan—.
 - b. Cómo se imparte una lección de moral a partir de la información aportada.

C. Objetivos y metodología

1. **El objetivo de la hermenéutica es:** usar apropiadamente «la palabra de verdad» (2 Timoteo 2: 15).
2. **El propósito principal de la hermenéutica es doble:**
 - a. Lograr el equilibrio.
 - b. Evitar la distorsión (*Seventh Day Adventist Bible Commentary*, Vol. 7, págs. 336-337).
3. **La importancia de la hermenéutica es:** «Escuchen lo que dice la Escritura, como si de ello dependieran sus vidas. Es de la mayor importancia que escuchen correctamente [...] La salvación de ustedes depende de su correcta manera de oír, y de recibir con humildad la Palabra injertada» (E. G. White, *Alza tus ojos*, pág. 48; Carta 32, 5 febrero 1907).
4. **El mejor enfoque metodológico es:** desarrollar y emplear reglas mediante las que se pueda extraer el verdadero significado del mensaje.

II. La preocupación bíblica por la búsqueda del significado

A. Primeras predicaciones

1. **Palestina postexílica:** La predicación se realizó primeramente en las sinagogas de la Palestina postexílica, después de la cautividad babilónica. Estaba repleta de aspectos concernientes acerca de la hermenéutica. Note algunas traducciones de Nehemías 8: 8:
 - a. *Reina Valera Revisada* (1960): «Y leían en el libro de la ley de Dios claramente y ponían el sentido, de modo que entendiesen la lectura.»
 - b. *Dios Habla Hoy*, versión popular: «...ellos leían en voz alta del libro de la Ley de Dios, y lo traducían para que se entendiera claramente la lectura.»
 - c. *Cantera-Iglesias*: «Leyeron en el Libro de la Ley de Dios con claridad y precisando el sentido, de suerte que entendieron la lectura.»
 - d. *Nueva Biblia de Jerusalén*: «Y leyeron en el libro de la Ley de Dios, aclarando e interpretando el sentido, para que comprendieran la lectura.»
2. **Salomón:** El libro de los Proverbios fue compilado por Salomón de entre muchos dichos contemporáneos (Eclesiastés 12: 9-10), al cual él le agregó muchos dichos personales. En el libro de Proverbios las palabras relacionadas con 'comprender', 'entender'... aparecen cerca de 60 veces. La típica amonestación es: «Sabiduría ante todo; adquiere sabiduría; y sobre todas tus posesiones adquiere inteligencia» (Proverbios 4: 7).

3. **Jeremías:** Amonestó a hombres y mujeres a no «alabarse» en conocimiento, poder o riqueza, porque la búsqueda esencial de la vida es «entender» y «conocer» a Dios (Jeremías 9: 23-24).
4. **Felipe:** Diácono del Nuevo Testamento preguntó al tesorero etíope, quien estaba leyendo el libro de Isaías mientras viajaba en su carruaje cerca de Gaza, «¿entiendes lo que lees?» (Hechos 8: 30).
5. **Pablo:** Oró para que los cristianos de Colosas fueran «llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual» (Colosenses 1: 9). Urgió a Timoteo: «Considera lo que digo, y el Señor te dé entendimiento en todo» (2 Timoteo 2: 7), y «procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad» (vers. 15).

III. La continua búsqueda del equilibrio

- A. **Primera visión de Ellen G. White:** Es significativo que la primera visión de Ellen G. White (diciembre de 1844) describe «un sendero derecho y angosto trazado muy por encima del mundo» (E. G. White, *Primeros Escritos*, pág. 14), por el cual el pueblo adventista, guiado por Jesús, caminaba hacia su destino, la Nueva Jerusalén.
 1. Una luz detrás de ellos iluminaba el sendero, y otra luz que emanaba de Jesús estaba delante de ellos.
 2. Algunos temerariamente negaron el origen divino de la luz detrás de ellos (“el clamor de medianoche”) y entonces se extinguió la luz para ellos; se salieron del sendero, tropezaron y cayeron abajo, fuera del sendero, «en el mundo sombrío y perverso».
 3. Otros que se mantenían firmes en la fe, avanzaban seguros hacia la Ciudad para reunirse con Jesús y recibir la recompensa (E. G. White, *Primeros escritos*, págs. 14-15).
- B. **Satanás intenta desviar del camino a los cristianos:** Al ver Satanás la lucha de los cristianos intentando alcanzar el cielo en este camino simbólico de la vida:
 1. Su **objetivo** es apartarlos del camino que los lleva hacia arriba.
 2. Su **metodología** es desviarlos, ya sea al abismo de la mano izquierda o al de la mano derecha.
- C. **Preocupación de Ellen G. White en relación a los "extremistas" dentro de la iglesia:**
 1. **Categorías empleadas:**
 - a. Intolerante, intolerancia
 - b. Extremo, extremismo, extremista
 - c. Fanático, fanatismo
 - d. Estrecho [de miras], limitado
 - e. Insignificancia, pequeñez
 - f. Celo
 - g. Tangente
 2. **Conceptos sugeridos:**
 - a. Equilibrio
 - b. Moderación
 - c. Temperancia
 - d. En el centro del camino (especialmente importante en la visión del camino angosto)
 - e. Sentido común
 - f. Uso o interpretación correcta [de la Palabra]
 - g. No yendo a los extremos

IV. Consejos de Ellen G. White contra el extremismo

- A. **Consejos resumidos**
 1. **En asuntos del vestido:**
 - a. «Los cristianos deberían seguir a Cristo y vestirse de acuerdo a la Palabra de Dios. No deben irse a los extremos» (E. G. White, *Mensajes selectos*, t. 3, pág. 276).
 - b. «Hay una postura intermedia en estos casos. ¡Oh!, que todos pudiéramos encontrar sabiamente esta posición y mantenerla» (*Testimonies for the Church*, t. 1, pág. 425).
 2. **En asuntos al respecto de la dieta:** «... tome el camino del justo medio, evitando todos los extremos» (E. G. White, *Consejos sobre el régimen alimenticio*, pág. 250. Carta 57, 1886).

3. **En asuntos al respecto de la educación (teoría y practica):** «Dios quiere que tengamos sentido común, y que razonemos con sentido común» (E. G. White, *Mensajes selectos*, t. 3, pág. 247. Contexto: edad apropiada de los niños para empezar a asistir formalmente a la escuela).

B. Consejos ampliados

1. **«...tome el camino del justo medio, evitando todos los extremos»** (E. G. White, *Consejos sobre el régimen alimenticio*, pág. 250. Carta 57, 1886).
 - a. «Los cristianos debieran seguir a Cristo y [...]. Debieran evitar los extremos» (E. G. White, *Mensajes selectos*, t. 3, pág. 276).
 - b. «Hay una postura intermedia en estos casos. ¡Oh!, que todos pudiéramos encontrar sabiamente esta posición y mantenerla» (*Testimonies for the Church*, t. 1, pág. 425).
 - c. «Los que sigan el ejemplo de Cristo no serán extremistas» (E. G. White, *Obreros Evangélicos*, pág. 332).

Cada vicio es una virtud llevada a una posición extrema: «Llevar lo lícito hasta el exceso es lo que hace al pecado gravoso» (E. G. White, *Testimonies for the Church*, t. 4, pág. 505).
 - d. Satanás procura tener a los cristianos «...con frecuencia en el fuego del fanatismo o en el agua helada de la indiferencia...» (E. G. White, *Consejos sobre la salud*, pág. 631).
 - e. «Siempre hay un tipo de personas que esta dispuesta a salirse por la tangente, que desea aprender algo extraño, maravilloso y nuevo...» (E. G. White, *El evangelismo*, pág. 443, Manuscrito sin fecha nº 111).
 - f. La verdadera temperancia definida por Ellen G. White: «La verdadera temperancia nos enseña a abstenernos por completo de todo lo perjudicial, y a usar cuerdamente lo que es saludable» (E. G. White, *Patriarcas y profetas*, pág. 605).
 - g. Por qué los extremistas son perjudiciales para la iglesia:
 - (1) Reportan descrédito: unos pocos pueden desacreditar a toda la iglesia (E. G. White, *Testimonies for the Church*, t. 1, pág. 212).
 - (2) Perjudican grandemente y dificultan la causa de la verdad (E. G. White, *Testimonies for the Church*, t. 3, pág. 315).
 - (3) Hacen pesados los deberes cristianos (E. G. White, *Mensajes selectos*, t. 2, pág. 368).
 - (4) Establecen falsas normas, y fuerzan a sostenerlas (E. G. White, *Testimonies for the Church*, t. 2, pág. 375).
 - (5) Satanás los usa para arrojar oprobio sobre la obra del Espíritu Santo (E. G. White, *El Conflicto de los siglos*, pág. 10).
 - (6) El discernimiento espiritual está pervertido (E. G. White, *El evangelismo*, pág. 443).
 - h. Áreas en las cuales el extremismo es un problema para los adventistas del séptimo día:
 - (1) Reforma pro salud
 - (2) Alimentación
 - (3) Vestido
 - (4) Recreación y entretenimiento
 - (5) Educación, teoría y práctica
 - (6) Experiencia y práctica religiosa
 - (7) Cuestiones raciales
 - (8) Cuestiones culturales
 - (9) Deudas
 - (10) Tareas del hogar (especialmente en relación a la limpieza y el orden)
2. **Ningún ser humano (aparte de Cristo) debe ser el criterio para otro ser humano, ni tan siquiera Ellen G. White**
 - a. «Yo consumo la comida mas sencilla, preparada de la manera mas simple. [...] Pero los otros miembros de mi familia no comen las mismas cosas que yo. No me erijo en un criterio para ellos, sino que dejo que cada uno siga sus propias ideas acerca de qué es lo mejor para él. No ato la conciencia de ninguna otra persona a la mía. Una persona no puede ser criterio para otra en materia de alimentación. Es imposible hacer una regla para que todos la sigan» (E. G. White, *Consejos sobre el régimen alimenticio*, pág. 591).
 - b. «No dejen el uso de la carne (o queso) [solo] porque la hermana White no la come. Yo no daría un centavo por una reforma de salud que tuviera una base tal. No hagan de

- ningún ser humano su propio criterio... No dependan de ningún ser humano» (E. G. White, *Manuscript 43*, 1 abril 1990, págs.13, 16).
3. **Daniel y sus amigos fueron "equilibrados"**
 - a. Ellos fueron "equilibrados" porque:
 - (1) Cedieron su voluntad al domino del Espíritu Santo.
 - (2) No se vanagloriaron.
 - (3) Estudiaron la ciencia sin corromperse.
 - (4) Dieron la gloria a Dios por sus dones seculares, científicos y religiosos
 - b. Su conocimiento no fue por casualidad:
 - (1) Obtuvieron conocimiento por el fiel uso de sus facultades.
 - (2) Dios les dio habilidad y entendimiento:
 - (a) Tuvieron que estudiar _usando los dones que les habían sido dados_.
 - (b) No preguntaron a sus líderes judíos qué creer. (E. G. White, *Alza tus ojos*, Carta 134, 27 mayo 1898).
 4. **Los bereanos «eran más nobles» que los que estaban en Tesalónica porque:**
 - a. No tenían prejuicios ni eran intolerantes: recibieron la Palabra de Dios con buena disposición mental.
 - b. Investigaban las Escrituras diariamente para comprobar estas nuevas verdades enseñadas por Pablo, que poseía los dos más altos dones espirituales: apostolado y profecía.
 5. **«Dios quiere que tengamos sentido común, y que razonemos con sentido común»** (E. G. White, *Mensajes selectos*, t. 3, pág. 276).
 - a. El cristianismo se basa en una revelación divina, pero esta es aplicada a través del razonamiento humano santificado.
 - (1) «El poder soberano de la razón debe dominar nuestras vidas» (E. G. White, *Ministerio de curación*, págs. 91-92) debemos hacer un uso inteligente de la facultad de razonar que Dios nos ha dado.
 - (2) La razón es un don de Dios (E. G. White, *Consejos para los maestros*, pág. 409) y un talento (*Seventh Day Adventist Bible Commentary*, vol. 5, pág. 1.100).
 - (3) Es para ser usada con propósitos nobles (E. G. White, *Testimonies for the Church*, t. 5, pág. 600) y para dar gloria a Dios. (E. G. White, *Mensajes selectos*, t. 1, pág. 303).
 - b. El cristianismo es una religión "razonable". Debemos razonar con sentido común
 - (1) «...lo irrazonable siempre lleva a los extremos» (E. G. White, *Spiritual Gifts*, t. 4a, pág. 41).
 - (2) Debemos razonar por análisis: de causa a efecto y de efecto a causa.
 - c. La base de nuestro razonamiento debe ser los principios divinos
 - (1) Nuestra salvación depende de nuestra actitud hacia esos principios (E. G. White, *Testimonies for the Church*, t. 1, pág. 698).
 - (2) Debemos seguir los principios que Dios ha establecido en las relaciones con nuestros semejantes (E. G. White, *Manuscript 43*, 1901, pág. 10).
 - (3) «Estudiando la Palabra de Dios y practicando sus principios... los hombres pueden... En lugar de seguir los impulsos humanos y la inclinación natural, pueden aprender, mediante un estudio diligente, los principios que debieran controlar a los hijos e hijas de Adán. La Biblia... no solamente proporciona principios grandes e importantes, sino que también provee lecciones practicas para la vida y la conducta del hombre en su relación con su prójimo» (E. G. White, *Alza tus ojos*, pág. 185; Carta 22, 22 junio 1986).

V. Interpretación errada o equivocada. Un problema para los profetas

A. Un problema para Jesús

1. **El ministerio terrenal de Jesús fue innecesariamente difícil porque él fue frecuentemente mal entendido**
 - a. **Por los líderes religiosos de su tiempo:**
 - (1) «Los envidiosos fariseos torcieron los hechos y palabras de Cristo, que, si se hubieran aceptado debidamente habrían beneficiado su entendimiento espiritual» (E. G. White, *Mensajes selectos*, t. 1, pág. 34).
 - (2) «Cuando Cristo estuvo en nuestro mundo, dijo a los escribas y fariseos: "Por qué no entendéis mis palabras y las valoráis?" Estaban permanentemente

dando su propia interpretación a las sencillas verdades que brotaban de sus labios...» (E. G. White, *Alza tus ojos*, pág. 234; Manuscrito 115, 10 agosto 1905).

- (3) «Pero aquellos a quienes les habían sido confiados los oráculos de Dios para que pudieran ser fieles expositores de las Escrituras, rechazaron y negaron al Maestro enviado del Cielo. Cristo vio que su espíritu y principios eran totalmente contrarios a las Escrituras. Vio que la Palabra de Dios había sido mal interpretada y mal aplicada. Vio que sería difícil instruir a la gente para que leyera correctamente las Escrituras, debido a que sus maestros se las leían a la luz de su juicio pervertido. ¿Qué podía hacer para ablandar y subyugar sus corazones? Esta era la carga que presentaba en oración» [cuando el oró toda la noche en la montaña. Lucas 6: 12] (E. G. White, *Alza tus ojos*, pág. 80; Manuscrito 3, 7 marzo 1898).
- b. **Por su propio discípulo, Judas Iscariote:** «Introducía [Judas] pasajes de la Escritura que no tenían relación con las verdades que Cristo presentaba. Estos pasajes, separados de su contexto, dejaban perplejos a los discípulos y aumentaban el desaliento que constantemente los apremiaba. Sin embargo, Judas hacía todo esto de una manera que parecía concienzuda. Y mientras los discípulos buscaban pruebas que confirmasen las palabras del gran Maestro, Judas los conducía casi imperceptiblemente por otro camino. Así, de una manera religiosa y aparentemente sabia, daba a los asuntos un cariz diferente del que Jesús les había dado y atribuía a sus palabras un significado que él no les había impartido. Sus sugerencias excitaban constantemente un deseo ambicioso de preferencia temporal y así apartaban a los discípulos de las cosas más importantes que debieran haber considerado» (E. G. White, *El Deseado de todas las gentes*, pág. 666).

B. Un problema constante para Ellen G. White

1. **1893:** A. W. Staton, en Battle Creek, mientras Ellen G. White estaba en Australia, publicó el folleto *The Loud Cry of the Third Angel's Message* [El fuerte clamor y el mensaje del tercer ángel] en el cual sostenía que la Iglesia Adventista del Séptimo Día había llegado a ser la Babilonia espiritual, y que los verdaderos creyentes debían ahora «salir de ella pueblo mío» (E. G. White, *Testimonios para los ministros*, pág. 521).
 - a. La respuesta de Ellen G. White apareció en una serie de cuatro partes en la revista *The Review and Herald* (E. G. White, *Testimonios para los ministros*, págs. 29-59 [*Testimonies to Ministers and Gospel Workers*, pp. 32-38 [*Review and Herald*, 22 agosto]; pp. 38-45 [*R&H*, 29 agosto]; pp. 45-52 [*Review and Herald*, 5 septiembre]; pp. 52-62 [*Review and Herald*, 12 septiembre]).
 - b. En estos artículos ella expresa su gran preocupación por cómo Staton estaba mal usando y mal aplicando sus escritos.
2. **1901:** «Sé que muchos hombres toman los testimonios que el Señor ha dado... extrayendo una frase de aquí y otra de allí, sacándola del contexto que le es propio y aplicándola de acuerdo con sus ideas. Así quedan perplejas las pobres almas, cuando podrían leer a fin de que en todo lo que ha sido dado pudieran ver la verdadera aplicación y no se confundieran. Mucho que se da a entender como un mensaje de la Hna. White, tiene el propósito de representar mal a la Hna. White» (E. G. White, *Mensajes selectos*, t. 1, pág. 50; Manuscrito 21, 1901).
3. **1906:** Dirigiéndose a George C. Tenney, profesor y capellán del Sanatorio de Battle Creek, y editor de la revista en inglés *Medical Missionary Magazine* y editor adjunto (junto con Uriah Smith) de *The Review and Herald* (1895-97), quien aparentemente se equivocó en el uso del contexto de sus escritos, ella le reprochó:

«Aquellos que no están caminando en la luz del mensaje, pueden escoger declaraciones de mis escritos que les complacen a ellos, y que están de acuerdo a su juicio humano, y, aislar estas declaraciones de su hilo conductor y ponerlas junto a razonamientos humanos, haciendo parecer como si mis escritos apoyaran lo que ellos condenan. Yo le pido a usted que no haga ese trabajo. Usar mis escritos de esa manera... es engañoso e inconsistente» (E. G. White, *Letter 208*, 29 junio 1906, pág. 3; citado en: Arthur L. White, *Ellen G. White, Messenger to the Remnant*, pág. 86)

VI. La necesidad de una hermenéutica adecuada. Diferentes puntos de vista

A. Algunos dicen que no necesitamos reglas de hermenéutica para entender la Biblia y a Ellen G. White

1. Abogan por: «Acéptalo así como lo lees; tú no necesitas sofisticadas reglas para interpretar escritos inspirados. No hay, por lo tanto, necesidad de reglas de hermenéutica para entender la Biblia y a Ellen G. White.»
2. Se sienten seguros al apoyarse en la orden de María, la madre de Jesús, dada a los siervos en la fiesta de bodas de Cana: «Haced todo lo que os dijere» (Juan 2: 5).
3. Consideran cada asunto de la vida "negro o blanco". No existen los grises. Un asunto es correcto o incorrecto, bueno o malo. De modo que la mayoría de las veces tienen una visión simplista de la situación.
 - a. Los siguientes textos son usados para apoyar dicho punto de vista
 - (1) «Pero sea vuestro hablar: Sí, sí; no, no; porque lo que es más de esto, de mal procede» (Mateo 5: 37).
 - (2) «Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitare de mi boca» (Apocalipsis 3: 15-16).
 - b. Todo en la vida parece enmarcarse en dos categorías opuestas:
 - (1) Ovejas o cabritos
 - (2) Trigo o paja
 - (3) Mano derecha o mano izquierda
 - (4) Bueno o malo, correcto o incorrecto.
4. Con frecuencia hacen sentencias radicales, generalizadas, exageradas y sin apoyo:
 - a. Se encuentran en el grupo que es caracterizado como "la extrema derecha", cristianos ultraconservadores.
 - b. Tienen tendencia hacia un rígido legalismo.
 - c. Mantienen un rígido punto de vista acerca de la inspiración/revelación como verbal/mecánica.
5. Tienen la sospecha de que las reglas de interpretación son peligrosas. Aunque a veces son justificables, porque pudiera haber un problema potencial
 - a. «Los liberales –alegan– han inventado innecesariamente reglas de interpretación como una tapadera debajo de la que se pueda ocultar la intención de diluir o, incluso, anular por completo el claro propósito de la Palabra de Dios.» Las reglas de interpretación son para ellos un mero subterfugio, y no son necesarias ni legítimas para un apropiado estudio de los escritos inspirados.
 - b. Al inicio del siglo XX, Ellen G. White advirtió de tal peligro: «Y ahora, hermanos, os suplico que no os interpongáis entre mí y el pueblo, para desviar la luz que Dios quiere que llegue a él. No quitéis por vuestras críticas toda la fuerza, toda la agudeza y poder de los Testimonios. No sintáis que podéis disecarlos para que se adapten a vuestras propias ideas [...]. Por amor de Cristo, no confundáis a la gente con sofismas humanos y escepticismo, y no anuléis la obra que el Señor quiere hacer» (E. G. White, *Joyas de los testimonios*, t. 2, pág. 302).
 - c. Un excelente ejemplo bíblico de esta "dilución", "alejarse del sentido" es el *corbán*, reglamento y práctica de los líderes judíos en el tiempo de Cristo (Mateo 15: 6; E. G. White, *El Deseado de todas las gentes*, págs 361-362).

B. Nueve razones por las que necesitamos las reglas de hermenéutica como guía de interpretación

1. Algunas veces las palabras pueden ser claras o entendibles, pero el significado intencional de dichas palabras puede no ser claro.
 - a. Palabras ambiguas pueden surgir de un idioma con la inclinación a más de una interpretación.
 - b. Jergas entendibles solo por cierta gente de una clase particular, social, profesional, etcétera.
 - c. Letras iniciales y abreviaciones pueden ser percibidas con diferente significado por diferentes clases de personas.
2. **Un equivocado uso de la sinécdoque** (figura del lenguaje en la cual una parte representa el todo) puede en realidad distorsionar el significado total de lo que se intenta decir:

- a. **Psicología.** Ellen G. White una vez escribió que Satanás trabaja a través de la ciencia de la Psicología (E. G. White, *Mensajes selectos*, t. 2, pág 403). ¿Pero significa esto que toda la psicología es mala? No necesariamente, porque ella también escribió: «Los verdaderos principios de la psicología se encuentran en las Sagradas Escrituras» (E. G. White, *Mente, carácter y personalidad*, t. 2, págs 10, 812).
- b. **Música y tambores en la iglesia.** En relación con la "carne santificada", movimiento fanático de 1900, Ellen G. White escribió condenando «tambores, música y baile» en ciertas iglesias de los adventistas del séptimo día en Indiana, EE.UU. (E. G. White, *Mensajes selectos*, t. 2, págs. 35-45). Sin embargo eso no prohíbe del todo el uso de tambores y música en la iglesia en cualquiera o en todas las ocasiones. Sus expresiones vienen matizadas por descripciones adicionales indicando las razones particulares por las que ella se oponía a ciertas manifestaciones:
- (1) «Toda cosa encubierta será revelada.»
 - (2) «El ruido desconcertante aturde los sentidos y desnaturaliza aquello que, si se condujera en la forma debida, constituiría una bendición.»
 - (3) «El influjo de los instrumentos satánicos se une con el estrépito y el vocerío...»
 - (4) «Satanás trabaja en medio del estruendo y de la confusión producida por esa clase de música, la cual, si fuera dirigida debidamente, serviría para alabar y glorificar a Dios.»
 - (5) «Satanás convertirá la música en una trampa debido a la forma como es dirigida.»
- c. Siendo que esas mismas cosas que ocurrieron en el pasado «...el Señor me ha mostrado que volverían a ocurrir justamente antes de la terminación del tiempo de gracia», es pues, especialmente importante que aprendamos a diferenciar entre lo bueno y lo malo, basados en los genuinos y legítimos principios de la hermenéutica.
3. **Erratas de imprenta.** Puede existir la posibilidad de un error técnico editorial en la impresión del texto. En *Mensajes selectos*, tomo 2, página 403, leemos una declaración que ha dejado confundidos y con problemas a muchos:
- «Se exalta mucho las ciencias que tratan de la mente humana. Estas son buenas en su lugar; pero Satanás se apodera de ellas para utilizarlas como instrumentos para engañar y destruir a las almas.» [Original en inglés: «The sciences which treat of the human mind are very much exalted. They are good in their place; but they are seized upon by Satan as his powerful agents to deceive and destroy souls» (E. G. White, *The Signs of the Times*, 6 noviembre 1884.)
- ¿Cuál es el antecedente de ellas?
- Leemos la misma frase, pero cambiando «...ciencias que tratan de la mente humana...» por «Frenología y mesmerismo...», en *Testimonies for the Church*, tomo 1, página 296:
- «Se exalta mucho la frenología y el mesmerismo. Estas son buenas en su lugar; pero Satanás se apodera de ellas para utilizarlas como instrumentos para engañar y destruir a las almas.» [Original en inglés: « Phrenology and mesmerism are very much exalted. They are good in their place; but they are seized upon by Satan as his powerful agents to deceive and destroy souls.»]
- La supuesta bondad del mesmerismo, que se pudiera sobreentender en la cita anterior, es rechazada por una cita como la siguiente: «Tenemos que resistir todo lo que se parezca con el mesmerismo ni con el hipnotismo: esa es la ciencia del que perdió su condición original y fue expulsado de las cortes celestiales» (E. G. White, *Mente, carácter y personalidad*, t. 2, pág. 741. Manuscrito 86, 1905)
4. **Evolución del significado de las palabras.** Las palabras, en todo idioma, su significado evoluciona con el paso del tiempo, y la naturaleza de esa evolución va de un amplio a un limitado significado de la palabra.
- a. Como creyentes –de acuerdo con Ellen G. White– creemos en la inspiración de la mente –en contraposición con el estricto punto de vista de la inspiración verbal-mecánica–, mientras estamos interesados en las palabras que el profeta puede escoger usar, estamos todavía más interesados en lo que ellas intentan comunicar.
 - b. La versión de la Biblia en inglés, King James, fue traducida en 1611 d.C., hace cuatro siglos. Lo que era inglés genuino en 1611, en muchos aspectos ya no lo es hoy en día.
 - c. Algunas palabras de la versión King James (KJV) tienen ahora un significado muy limitado:
 - (1) **‘Conversation’**: En la actualidad significa una “plática” entre dos o más personas; en 1611, significaba toda la “conducta” de una persona.
Salmos 37: 14 (KJV): «The wicked have drawn out the sword, and have bent their bow, to cast down the poor and needy, and to slay such as be of upright conversation.» [«Los impíos desenvainan espada y tensan su arco para derribar

al pobre y al menesteroso, para matar a los de recto **proceder**.» (Reina-Valera 95, RV95]

- (2) **'Meat'**: Para todo adventista del séptimo día en la actualidad significa todo tipo de "carne" para comer. Para los no adventistas, significa carne de res, o vacuna, pero excluye el pescado y las aves. Pero en 1611 significaba "comida" en general.

Génesis 1: 29 (KJV): «And God said, Behold, I have given you every herb bearing seed, which *is* upon the face of all the earth, and every tree, in the which *is* the fruit of a tree yielding seed; to you it shall be for **meat**.» [«Después dijo Dios: "Mirad, os he dado toda planta que da semilla, que está sobre toda la tierra, así como todo árbol en que hay fruto y da semilla. De todo esto podréis **comer**.» (RV 95)]

- d. Algunas palabras de la versión King James tienen hoy un significado totalmente diferente y aun contrario.

- (1) **'Meet'**: En la actualidad abreviándolo se usa como el sujeto "reunión", o como un verbo indicando reunión de un grupo; en aquel entonces significaba: "apropiado", "idóneo", "adecuado".

Génesis 2: 18 (KJV): «And the Lord God said, *It is* not good that the man should be alone; I will make him an help **meet** for him.» [«Después dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda **idónea** para él.» (RV95)]

- (2) **'To allow'**: Actualmente "permitir", en aquel entonces "aprobar o aceptar"

Lucas 11: 48 (KJV): «Truly ye bear witness that ye **allow** the deeds of your fathers: for they indeed killed them, and ye build their sepulchres.» [«De modo que sois testigos y consentidores de los hechos de vuestros padres; a la verdad ellos los mataron, pero vosotros edificáis sus sepulcros.» (RV95)]

- e. Un cierto número de palabras empleadas por Ellen G. White han cambiado relativamente en el período transcurrido entre el tiempo en que ella las usó y hoy día.

Ejemplo: **"Puerta cerrada"**: usada por los ex mileritas, después del 22 de octubre de 1844, significaba que la puerta de gracia fue cerrada para todos los que no aceptaron la validez del 22 de octubre, pero en 1852, basados en la luz de su nuevo entendimiento del santuario celestial, significaba que la gracia fue cerrada solo para aquellos que abiertamente habían vuelto sus espaldas a la doctrina del segundo advenimiento de 1844, pero esa puerta de misericordia estaba todavía abierta para otros.

5. Factores culturales pueden afectar el significado

- a. Culturalmente, la Biblia es básicamente un libro oriental en lugar de un libro occidental

- (1) En el Próximo Oriente, y en muchos lugares de África, el respeto es mostrado quitándose los zapatos (véase Éxodo 3: 5). En Europa Oriental y en la antigua Unión Soviética es mostrado permaneciendo parado de pie en la oración (en contraste con arrodillarse). En Occidente el respeto es mostrado arrodillándose, quitándose el sombrero (y a menudo poniéndoselo al lado del corazón), poniéndose de pie, o en el caso del personal militar uniformado, saludando.

- (2) La costumbre Aso Ebi de la tribu Yoruba del oeste de Nigeria en el oeste de África es manifestada por un grupo de individuos que aparecen en público en ocasiones especiales (religiosas, sociales y políticas) vistiendo ropajes iguales, haciendo más factible para los cristianos entender la parábola del hombre que asistió a la fiesta de bodas sin la vestimenta apropiada (Mateo 22: 9-13). Esta costumbre, en África, tiene un doble propósito hoy:

(a) Identificarse ya sea con el anfitrión o con el invitado de honor.

(b) Mostrar respeto a tan honorable persona.

- (3) Se dice a veces de los profetas que son "criaturas de su época".

(a) Los adventistas del séptimo día no tienen problemas para entender que los profetas –incluyendo Ellen G. White– fueron influenciados por la cultura en la cual ellos crecieron y vivieron.

(b) Sin embargo, nosotros no aceptamos la idea que el profeta era un "cautivo" de la cultura de su tiempo, y por lo tanto incapaz de trascenderla.

(c) El entender la época a menudo nos ayuda a comprender al profeta en su forma de expresarse.

6. Las circunstancias a menudo afectan el significado

Dos hombres, en el tiempo del Nuevo Testamento, hicieron una pregunta idéntica, bajo circunstancias muy diferentes, y cada uno recibió una respuesta diferente.

- a. El joven rico preguntó: «¿Qué debo hacer para heredar la vida eterna?» (Marcos 10: 17). Jesús le respondió: 1) «vende todo lo que tienes», 2) «dáselo a los pobres», 3) «toma tu cruz», 4) «sígueme».
 - b. El carcelero de Filipos formuló virtualmente la misma pregunta, ligeramente diferente: «¿Qué debo hacer para ser salvo?» Pablo y Silas le dijeron que debía creer en el Señor Jesucristo (Hechos 16: 30).
 - c. ¿Por qué diferentes respuestas a la misma pregunta? Porque las condiciones, y por lo tanto las necesidades de cada hombre diferían el uno de las del otro. El problema del joven rico era la idolatría de las riquezas; el problema del carcelero griego era uno de creencia intelectual.
7. **Una palabra/expresión puede tener un significado diferente en diferentes libros de un mismo autor, o aun diferente significado en diferentes lugares en un mismo libro.**
- a. En *El Deseado de todas las gentes*, pág. 726, Ellen G. White escribió que Cristo salió de la tumba glorificado, solo unas 25 páginas más adelante, en el mismo libro ella escribió que Cristo todavía no había sido glorificado.
 - b. ¿Por qué esa discrepancia? En la primera declaración "glorificado" se refiere a la aparición física de Cristo, mientras que en la segunda declaración se refiere a su estado legal ante Dios, como Salvador.
8. **Los autores algunas veces hacen declaraciones que parecieran contradecir las enseñanzas de la Biblia, y aun expresiones de su propia pluma.**
- a. Ellen G. White escribió: «La forma como Cristo obró consistió en predicar la Palabra y en aliviar los sufrimientos mediante obras milagrosas de curación. Pero se me ha dicho que hoy no podemos obrar en la misma forma, porque Satanás ejercerá su poder realizando milagros. Los siervos de Dios de hoy no podrían obrar mediante milagros, porque se realizarán obras espurias de curación que se harán pasar por divinas» (E. G. White, *Mensajes selectos*, t. 2, pág. 62).
- Estas declaraciones parecieran superficialmente ser contradictorias a lo que la Biblia enseña y a la posición de los adventistas del séptimo día, de que todos los dones del Espíritu Santo dados a la iglesia apostólica, continuarán en la iglesia hasta el tiempo del fin.
- (1) Dichas declaraciones también parecieran contradecir otra declaración de Ellen G. White en relación a que en el tiempo del derramamiento de la lluvia tardía del Espíritu Santo, «milagros poderosos» (incluyendo los de sanidad) serán realizados por los miembros de la iglesia Adventista del Séptimo Día (véase E. G. White, *Primeros escritos*, pág. 278; *El conflicto de los siglos*, pág. 670; *Testimonies for the Church*, t. 9, pág. 126).
 - (2) Dichas declaraciones también parecen contradecir el registro histórico de los milagros de sanidad que fueron realizados (algunos de ellos por la misma Ellen G. White) en sus días, en respuesta a la oración (véase E. G. White, *Primeros escritos*, pág... 37).
- b. Sin embargo, el siguiente párrafo de *Mensajes selectos*, t. 2, pág. 62, indica que los adventistas del séptimo día estarán involucrados en obras de sanidad, pero el plan actual del Señor —en vista de los prevalecientes falsos milagros de sanidad satánicos— es que se realicen a través de sanatorios y otras instituciones similares.
9. Así como ocurre con el registro escrito, también sucede con la comunicación oral; un acto idéntico puede ser interpretado de forma completamente diferente por diferentes personas, quienes tomando idénticos datos, llegan a conclusiones divergentes. Ilustración: Un automovilista en Nueva Zelanda, enciende las luces delanteras de su automóvil a un turista americano que está viniendo en dirección contraria. El turista conoce perfectamente lo que el otro chofer está haciendo, pero no entiende lo que ese acto significa en Nueva Zelanda. Hay tres posibles significados:
- a. «Tú estás conduciendo por el carril equivocado y vas en sentido contrario [en Nueva Zelanda se conduce por la izquierda]. ¡Pásate rápido al otro lado si no, vas a provocar un accidente!»
 - b. «Está oscureciendo, ¡por razones de seguridad, enciende las luces inmediatamente!»
 - c. «Hay un policía controlando la velocidad en el camino que dejé atrás de mí (en la dirección que tú estás yendo) ¡baja la velocidad que si no, te van a multar!»

II. TOMAR EN CONSIDERACIÓN TODO LO QUE EL PROFETA DICE ANTES DE SACAR UNA CONCLUSIÓN PERSONAL

I. Introducción

La pregunta que a menudo surge es, ¿cómo puede Ellen G. White, que vivió la mayor parte de su vida y redactó la mayoría de sus escritos en el siglo XIX, estar vigente en el siglo XXI?

La respuesta a esa pregunta está en aplicar la siguiente regla: tomar en consideración todo lo que el profeta dice, sobre cualquier asunto que se esté investigando, antes de llegar a una conclusión. Esto ayudará a:

1. **Lograr el equilibrio y evitar la distorsión** –el propósito guía de la hermenéutica– (*Seventh Day Adventist Bible Commentary*. Vol. 7, págs. 336-337).
2. **Evitar "salirse por la tangente"**: Una simple declaración tomada de forma aislada, puede llevar a una abstracción y, por lo tanto, tornarse falsa o engañosa por no explicar adecuadamente la posición del profeta y la intención del mensaje.

II. Trasfondo histórico

El precedente bíblico básico de la hermenéutica es «precepto sobre precepto, línea sobre línea, un poquito aquí, otro poquito allá» (Isaías 28: 10).

A. Cuestiones sobre las cuales Ellen G. White guardó total silencio:

1. **Películas de cine y vídeos**: El primer largometraje producido en Hollywood fue dirigido por D. W. Griffith, *El nacimiento de una nación*, en 1915, el año en que Ellen G. White murió.
2. **Programas de radio**: El primer programa de radio fue transmitido el 2 de noviembre de 1920.
3. **Programas de televisión**: El primer programa en televisión comercial fue transmitido en 1939.
4. **Anticoncepción** (control de la natalidad) **química/mecánica**: Aunque el primer estudio científico serio sobre contracepción fue realizado en 1882, no fueron introducidos productos comerciales disponibles sino hasta después de 1960.
5. **Aborto**: En su tiempo no hubo ningún tipo de presión popular para que se legislara al respecto, en cambio hoy si existe. Solo hay una referencia al infanticidio en sus escritos.
6. **Creación**: No era un tema de controversia en su tiempo.
7. **Transplante de órganos**: Esta técnica quirúrgica no estaba disponible en su tiempo, y ella no tenía nada que decir concerniente al procedimiento o a consideraciones bioéticas al respecto de este asunto.

B. Cuestiones sobre las cuales Ellen G. White escribió relativamente poco:

1. **Seguros de vida**: Solo hay una declaración de ella sobre este asunto, escrita en 1867 (E. G. White, *Testimonies for the Church*, t. 1, págs. 549-551). Las compañías aseguradoras en sus días eran corruptas y fraudulentas, sin regulación por parte de una agencia gubernamental. Hoy, probablemente, es una de las actividades más reguladas.
2. **Anillo de matrimonio**: Solo hay una declaración, escrita en 1892, justamente después de su llegada a Australia (E. G. White, *Testimonies to Ministers and Gospel Workers*, págs. 180-181).
3. **Las dos resurrecciones especiales**:
 - a. En domingo de resurrección (Mateo 27: 51-53; Efesios 4: 8; E. G. White, *El Deseado de todas las gentes*, págs. 729-731, 772-774, *Primeros escritos*, págs. 183-185, 208; *El conflicto de los siglos*, págs. 20, 725; *Mensajes selectos*, t. 1, págs. 358-361).
 - (1) Mateo y Pablo refieren ocho eventos o identificaciones concernientes a los que fueron resucitados.
 - (2) Ellen G. White refiere diez eventos adicionales. Su contribución es información extrabíblica, en adición a lo que se encuentra en la Biblia. Por lo tanto no es contraria a lo que la Biblia revela.
 - b. Inmediatamente antes de su segundo advenimiento: (Daniel 12: 1; Mateo 26: 64; Apocalipsis 1: 7; 14: 13; E. G. White, *Primeros escritos*, pág. 285; *El conflicto de los siglos*, pág. 694-695). Ellen G. White identifica tres categorías de individuos, dos de

las cuales serán devueltas de nuevo a la vida solo temporalmente. (Dos grupos son identificados en las Escrituras; uno es extrabíblico):

- (1) Los adventistas del séptimo día que han muerto desde 1844 bajo el mensaje de los tres ángeles, y que observan el sábado.
- (2) Los malvados que crucificaron a Jesús.
- (3) Los opositores de todas las épocas a Cristo y su reino.

C. Cuestiones sobre las cuales Ellen G. White escribió mucho:

1. **El Espíritu Santo:** El *Comprehensive Index to the Writings of Ellen G. White* enumera 38 subcategorías en 59 columnas de referencias.
2. **Jesucristo:** Hay 50 diferentes subcategorías en 174 columnas de referencias en el *Comprehensive Index to the Writings of Ellen G. White*.

III. Casos de estudio a considerar

A. La ira de Dios (¿Mata Dios a los pecadores?)

1. **Algunos afirman que Dios no mata a los pecadores**, mencionando las siguientes citas de Ellen G. White para apoyar sus puntos de vista:
 - a. «Dios no destruye a ningún hombre. Todo hombre que sea destruido se habrá destruido a sí mismo» (E. G. White, *La fe por la cual vivo*, pág. 158).
 - b. «Así como le sucedió antiguamente a Israel, los malvados se destruirán a sí mismos...» (E. G. White, *El conflicto de los siglos*, pág. 41).
2. **La doctrina que trata sobre este asunto es conocida entre los teólogos como "La ira de Dios"**. La Biblia enseña claramente que Dios ha matado y matará a los pecadores.
 - a. Isaías habla repetidamente de eso:
 - (1) «He aquí el día de Jehová viene, terrible, y de indignación y ardor de ira, para convertir la tierra en soledad y raer de ella a sus pecadores» (Isaías 13: 9).
 - (2) «Porque he aquí que Jehová sale de su lugar para castigar al morador de la tierra por su maldad contra él...» (Isaías 26: 21).
 - (3) «Porque Jehová se levantará... se enojará; para hacer su obra, su extraña obra, y para hacer su operación, su extraña operación» (Isaías 28: 21).
 - b. Otros escritores bíblicos hablaron franca y claramente de la destrucción que Dios hizo de los humanos, creados a su propia imagen, porque desafiaron al Dios del cielo:
 - (1) El diluvio en los días de Noé.
 - (2) La destrucción de Sodoma y Gomorra.
 - (3) La caída de las murallas y destrucción de la ciudad de Jericó.
 - c. La Biblia declara que en su segunda venida él destruirá a los malos que estén vivos, y a todos los impíos después de su tercer advenimiento (al final del milenio), en la fase ejecutiva de su juicio.
3. **Ellen G. White afirma el claro testimonio de las Escrituras:**
 - a. **El diluvio:** En 1876, la pregunta **sobre** si Dios fue responsable por la muerte de los malvados antediluvianos, surgió en varios círculos adventistas. Ellen G. White escribió un manuscrito de siete páginas: «The Days of Noah» [Los días de Noé] (Manuscript 5, 1876). Las últimas cinco páginas han sido compiladas en: «But God Drowned the Vast World» [Dios anegó el vasto mundo].
 - b. **Jericó:** «Los juicios de Dios fueron suscitados contra Jericó... Pero el mismo Capitán de la hueste del Señor vino del cielo para conducir los ejércitos del cielo en un ataque contra la ciudad» (E. G. White, *Eventos de los últimos días*, pág. 247).
 - c. **Después del cierre de la gracia:**
 - (1) «El mismo poder destructor ejercido por santos ángeles cuando Dios se lo ordena, lo ejercitarán los ángeles malvados cuando él lo permita» (E. G. White, *Conflicto de los siglos*, pág. 672).
 - (2) «Me fue mostrado que las siete últimas plagas serán derramadas después que Jesús salga del santuario. Dijo el ángel: 'La ira de Dios y del Cordero es lo que causa la destrucción o muerte de los impíos» (E. G. White, *Primeros escritos*, pág. 52).
4. **¿Cómo podemos explicar entonces la aparente contradicción de las declaraciones del libro *El conflicto de los siglos* página 41?**
 - a. Una revisión del contexto interno de estas dos declaraciones, revela que Ellen G. White no estaba considerando la pregunta de que si Dios era o no el que hizo la matanza, sino si

podría ser considerado culpable de asesinato por hacer ese acto que la Biblia y Ellen G. White declaran que él lo había hecho antes y que lo hará otra vez.

- b. El énfasis de su argumento es: Dios no es culpable de asesinato, porque en el caso de asesinato la víctima no tiene opción; no tiene libertad de escoger, sino que sufre el intento del asesino. Pero Dios libremente ofreció vida o muerte a cada ser humano bajo condiciones claramente establecidas. El pecador tiene la alternativa de escoger, una manera de evitar la muerte.
- c. Si los hombres deliberadamente se embarcan sobre un curso de acción en el que Dios ya ha decretado que va a traer sobre ellos destrucción personal, su castigo viene simplemente como una consecuencia de causa/efecto. En ese sentido, los pecadores son ellos mismos culpables de su destrucción, porque al final cosecharon lo que sembraron. «Según las leyes de Dios que rigen en la naturaleza, el efecto sigue a la causa con invariable seguridad. La siega es un testimonio de la siembra» (E. G. White, «La abundante cosecha de un pequeño acto», 27 de noviembre, en: *Dios nos cuida*, pág. 340).

B. ¿Deben los huevos ser excluidos de la dieta de todos los adventistas del séptimo día?

1. En un sermón en el Tabernáculo de Battle Creek, el 6 de marzo de 1869, Ellen G. White suscitó el asunto de la inconsistencia en la práctica de la reforma pro salud en el diario vivir del cristiano:
«Colocáis sobre vuestras mesas mantequilla, huevos y carne, y vuestros hijos participan de esto. Se los alimenta precisamente con lo que excitará las pasiones animales, y entonces venís a la reunión y pedís a Dios que bendiga y salve a vuestros hijos. ¿Hasta qué altura llegan vuestras oraciones?» (E. G. White, *Consejos sobre el régimen alimenticio*, págs. 288-289).
2. El mismo año ella escribió una carta a: «Hermano y hermana E», en la cual enfocaba un problema particularmente grave en ese hogar, que involucraba a los dos hijos adolescentes. (E. G. White, «La sensualidad en los jóvenes», en: *Testimonios para la iglesia*, t. 2, págs. 348-367). En la carta declara: «No debierais colocar huevos sobre vuestras mesas». ¿Por qué? «Son perjudiciales para vuestros hijos» (E. G. White, *Testimonios para la iglesia*, t. 2, pág. 357).
3. Esto hace surgir la siguiente pregunta: ¿Es "vuestra mesa" una frase para ser entendida en singular, refiriéndose específicamente a la mesa del hermano y la hermana E, o es "vuestra mesa" una frase que se refiere colectivamente a las mesas de todos los adventistas del séptimo día?
4. Un análisis de lo que ella ha dicho en otras situaciones, muestra que al menos en su tiempo el uso de huevos no era prohibido en términos generales por Ellen G. White, porque en otra parte ella escribió acerca del "beneficio" del uso de los huevos.
 - (1) «En algunos casos el uso de huevos es beneficioso» (E. G. White, *Consejos sobre el régimen alimenticio*, pág. 418).
 - (2) «Por lo contrario, no deben suprimir completamente la leche ni los huevos las personas cuyos órganos productores de sangre son débiles» (E. G. White, *Ministerio de curación*, pág. 247).
 - (3) «Si bien se han dado advertencias... no debe considerarse como violación de nuestros principios el consumo de huevos provenientes de gallinas bien cuidadas y convenientemente alimentadas. Los huevos contienen ciertos principios que obran eficazmente contra determinados venenos» (E. G. White, *Consejos sobre el régimen alimenticio*, pág. 244).
5. ¿Qué fue, entonces lo que desencadenó esta advertencia en 1869 al hermano y hermana E?
 - (1) Un examen del contexto interno revela que ambos hijos adolescentes de la familia "E", fueron incapaces de mantener sus pasiones sexuales bajo control y estaban practicando la masturbación.
 - (2) Dios había revelado a Ellen G. White, como hoy los sexólogos y fisiólogos han descubierto, que los huevos ocupan una de las primeras posiciones en el *ranking* de afrodisíacos (sustancias que aumentan el deseo sexual humano).
 - (3) Lo que Ellen G. White estaba diciendo era que si una persona tenía problemas de controlar el apetito sexual no debería innecesariamente agravar la situación usando sustancias que contribuyen a hacer eso.

6. Procurando encontrar el equilibrio, Ellen G. White, mientras continuaba recomendando el cesar el consumo de carne, té y café, no obstante, el tiempo para la abstinencia de los productos lácteos (leche, crema y mantequilla) y los productos de las aves de corral (huevos) aún no había llegado. De modo que «vendrá el tiempo» cuando necesitaremos excluir de la dieta todo producto animal; pero «cuando llegue el tiempo... Dios lo revelará. No han de defenderse los extremos en la reforma pro salud» (E. G. White, Carta, 1901, *Consejos sobre el régimen alimenticio*, pág. 428).

C. **¿Es un pecado comer postres?**

Con respecto a comer postres en las comidas, muchos de los consejos de Ellen G. White son enfocados en dos problemas:

A. **Excesivo uso de azúcar**

- a. Por lo general demasiado azúcar es usado en la preparación de nuestras comidas (E. G. White, *Consejos sobre el régimen alimenticio*, págs. 134-135).
- b. Cuando el azúcar es usado «en gran medida» es más perjudicial para el cuerpo que aun el comer carne (E. G. White, *Testimonios para la iglesia*, t. 2, págs. 329-330).
- c. Debido al peligro en el uso excesivo del azúcar, Ellen G. White se opuso al consumo abundante de pasteles, indicando otra vez que la dieta de carne era el menor de los dos males porque había un mal potencial que podría ser causado por ser muy generosos en comer tortas y pasteles (E. G. White, *Consejos sobre el régimen alimenticio*, págs. 398, 492, 493)

B. **Ciertas combinaciones de comidas no deseables**

Especialmente dañinas –ella añadió– eran las comidas en las cuales leche, huevo y azúcar eran mezclados; y el «uso copioso» de leche y azúcar debe especialmente evitarse. (E. G. White, *Consejos sobre el régimen alimenticio*, pág. 380).

- C. De manera que una investigación cuidadosa de todo lo que ella escribió sobre el asunto, provee una perspectiva más equilibrada.
 - a. Mientras Ellen G. White solía evitar el uso excesivo de azúcar, ella no lo prohibió en su mesa. Su plato de compota de manzana era horneado o cocinado, y endulzado antes de ser llevado a la mesa. (E. G. White, *Consejos sobre el régimen alimenticio*, págs. 392-393).
 - b. Una cantidad moderada en las mezclas de leche y azúcar es aceptable, como también una torta sencilla con pasas, o un pudín de arroz con pasas, son recomendados como un postre aceptable (E. G. White, *Testimonios para la iglesia*, t. 2, págs. 341-342).
 - c. El pastel de limón que requiere una combinación de huevo y azúcar, no fue prohibido como postre en la comida de los pacientes del sanatorio (E. G. White, *Consejos sobre el régimen alimenticio*, pág. 340). La misma Ellen G. White ocasionalmente comió pastel de limón (E. G. White, *Consejos sobre el régimen alimenticio*, págs. 590-591).
- D. Ella recomendó con insistencia que los postres sean colocados en la mesa de la familia al mismo tiempo junto con los otros platos de comida, para que cada uno pueda calcular el total de comida que comerá (E. G. White, *Consejos sobre el régimen alimenticio*, pág. 398).

IV. **Otras cuestiones que precisan de una consideración hermenéutica**

1. ¿Fue la naturaleza humana de Cristo igual a la de Adán, antes o después de la caída?
2. ¿Fue la expiación completada en la cruz (31 a.C.), o solo fue el sacrificio de Cristo?
3. ¿Está permitido a las mujeres adventistas usar *pantalones* en ocasiones apropiadas, o deben ellas estar bajo la prohibición mosaica de no usar cualquier cosa que es pertinente a un hombre?
4. ¿Abandona Dios realmente al pecador voluntario?
5. Siendo que *cocinar* en sábado no es alentado por Ellen G. White, ¿está permitido calentar la comida en ese día?

III. CONSIDERAR EL CONTEXTO INTERNO Y EXTERNO

I. Introducción

Cuando parece haber inconsistencia y/o discrepancia en alguno de los textos, que parece no estar en armonía con el tenor general de los consejos, es necesario revisar el contexto de la declaración en particular.

Definición de los términos:

1. **Contexto interno:** Dentro del documento mismo. Qué es lo que el escritor dijo en el pasaje justo antes o después de la(s) frase(s) en cuestión.
2. **Contexto externo:** El trasfondo histórico. Cuándo, dónde, por qué, y para quién fue escrita la declaración.

II. Contexto y significado

A. Buena parte del significado en la propia experiencia humana está ligada al contexto (referido como «conexión» por Ellen G. White).

B. Para Dios el contexto establece una diferencia

1. Salmos 87: 4-6 nos dice que en el juicio final de Dios, el contexto establece una importante diferencia.
2. Salmos 103: 14 nos dice que Dios conoce nuestra “situación” como individuos. Nos recuerda que no somos más que «polvo» y que él se compadece de nosotros.
«Jesús nos conoce individualmente, y se conmueve por el sentimiento de nuestras flaquezas. Nos conoce a todos por nombre. Conoce la casa en que vivimos, y el nombre de cada ocupante. Dio a veces instrucciones a sus siervos para que fueran a cierta calle en cierta ciudad, a tal casa, para hallar a una de sus ovejas.
»Cada alma es tan plenamente conocida por Jesús como si fuera la única por la cual el Salvador murió. Las penas de cada uno conmueven su corazón. [...] Cuida a cada una como si no hubiera otra sobre la haz de la tierra» (E. G. White, *El Deseado de todas las gentes*, pág. 445).
3. Isaías 51:1 nos recuerda que Dios quiere que el contexto establezca una diferencia para nosotros: «Mirad a la piedra de donde fuimos cortados, y al hueco de la cantera de donde fuimos arrancados».
4. Lucas 12: 48 nos muestra en las propias palabras de Cristo que el contexto cuenta para él: «...porque a todo aquel a quien se haya dado mucho, mucho se le demandara; y al que mucho se le haya confiado, más se le pedirá.»

C. Ellen G. White: la importancia del contexto en la experiencia humana

1. «Dos personas pueden estar ocupadas en los mismos actos de adoración exterior y, con todo, el servicio de una, cuando es pesado en la balanza de oro del Santuario, puede ser hallado falto, mientras que el de la otra puede ser aceptado. Solamente el servicio que se realiza con sinceridad, con corazón humilde y contrito, es aceptable a Dios» (E. G. White, Carta 39, 28 febrero 1903. En: *Alza tus ojos*, pág. 72).
2. «Cuando los dirigentes del pueblo de Dios se apartan de los principios, y traen deshonra a su causa, su pecado es mayor que el pecado de aquellos cuyas oportunidades y privilegios han sido menores» (E. G. White, Manuscrito 119, 7 octubre 1903. En: *Alza tus ojos*, pág. 273).

III. Principios generales concernientes a la importancia del contexto

A. **1875:** «Lo que puede decirse de algunos hombres en ciertas circunstancias, no puede decirse de ellos en otras» (E. G. White, *Testimonios para la iglesia*, t. 3, págs. 628-629).

B. **1884:**

1. «Con el fin de sostener doctrinas erróneas o prácticas anticristianas, hay quienes toman, pasajes de la Sagrada Escritura aislados del contexto, no citan tal vez más que la mitad de un versículo para probar su idea, y dejan la segunda mitad que quizá hubiese probado todo lo contrario. Con la astucia de la serpiente se encastillan tras declaraciones sin

- ilación, entretejidas de manera que favorezcan sus deseos carnales. Es así como gran número de personas pervierten con propósito deliberado la Palabra de Dios» (E. G. White, *El conflicto de los siglos*, pág. 575).
2. «Otros, dotados de viva imaginación, toman figuras y símbolos de las Sagradas Escrituras y los interpretan según su capricho, sin arar mientes en que la Escritura declara ser su propio intérprete, y luego presentan sus extravagancias como enseñanzas de la Biblia» (E. G. White, *El conflicto de los siglos*, pág. 575).
- C. **1904:** «Dios quiere que tengamos sentido común, y que razonemos con sentido común. Las circunstancias alteran las condiciones. Las circunstancias cambian la relación de las cosas» (E. G. White, *Mensajes Selectos*, t. 3, pág. 247).
- D. **1911:** «Acerca de los testimonios, nada es ignorado, nada es puesto a un lado. Sin embargo, deben tomarse en cuenta el tiempo y el lugar» (E. G. White, *Mensajes Selectos*, t. 1, pág. 65).

Nótese que 'tiempo' y 'lugar' no son términos sinónimos, sino que son dos categorías diferentes. Algunas cosas pueden ser verdad en un *tiempo*, pero pueden no ser verdad en otro *tiempo*. Similarmente, en un día específico algunas cosas pueden ser verdad en un *lugar*, y pueden no ser verdad en otro *lugar*, en ese mismo día.

IV. Estudio de casos de «tiempo»

A. «...ni uno de cada...». Declaraciones

1. En 1893 Ellen G. White escribió que «ni uno de cada veinte» de los miembros de la Iglesia Adventista del Séptimo Día estaba listo para enfrentar a su creador en el juicio final (*Servicio cristiano eficaz*, 52).
2. 1895 ella escribió de una manera similar: «Ni uno entre cien» en la iglesia estaba haciendo suficiente obra misionera (E. G. White, *Testimonies for the Church*, t. 8, pág. 148).
3. Tres posibles aplicaciones de esta declaración en el presente:
 - a. La situación de hoy podría ser idéntica a la situación cuando la declaración fue pronunciada en la década de 1890. Si es así, entonces la declaración se aplicaría igualmente.
 - b. La situación de hoy es un poco mejor que la de la década de 1890. Si es así, entonces la declaración no tiene aplicación hoy.
 - c. La situación de hoy es posiblemente peor que la de la década de 1890.
4. Consideraciones importantes a tener en cuenta:
 - a. Se tomará el mismo discernimiento divinamente inspirado del profeta que pronunció en la declaración original para saber si la situación de hoy es idéntica, mejor, o peor que la del tiempo en que la declaración fue originalmente hecha. Alguien que no es profeta, no puede saberlo con seguridad.
 - b. Si las declaraciones de la década de 1890 son ciertas hoy, ello no es porque lo fueron en aquel tiempo.

B. El fin del tiempo de gracia

1. En la Carta 20 del 16 de enero de 1898, Ellen G. White escribió: «Todavía estamos en el tiempo de gracia» (*Alza tus ojos*, pág. 28).
2. ¿Es esa declaración cierta hoy, después de un siglo más tarde?
 - a. Algunos sostienen que esta declaración es todavía cierta _que el tiempo de gracia está vigente todavía_.
 - b. Otros opinan de forma diferente. Por ejemplo, Jeannine Sautron, una mujer francesa que afirma que se le ha concedido el don profético, el mismo que a Ellen G. White, sostiene que el tiempo de gracia para todos los adventistas del séptimo día), fue cerrado en la primavera de 1991.
3. Ahora bien, si la declaración de que todavía estamos en el tiempo de gracia es cierta hoy, sabemos que vendrá el tiempo cuando aquello que era cierto el 16 de enero de 1898, ya no será más cierto debido al posterior desarrollo de los acontecimientos. «Miguel» (Cristo) un día se «levantará» (Daniel 12: 1) y declarará que aquellos que son «injustos» permanezcan así, y aquellos que son «justos» y «santos» continúen siendo santos (Apocalipsis 22: 11).

C. **¿Deberíamos igualar «la voz de la Asociación General» con la «voz de Dios»?**

1. En 1874 Ellen G. White escribió con respecto a la Asociación General:
«...cuando emite un juicio la Asociación General, que es la más alta autoridad que Dios tiene sobre la tierra, no se deben mantener ni la independencia ni el juicio privados; por el contrario, deben someterse» (E. G. White, *Testimonies for the Church*, t. 3, pág. 492. Citado en: La iglesia remanente, pág. 109).
2. En la década de 1890 sin embargo, la profeta tomó una posición diametralmente opuesta a la de 1875:
 - a. 1895: «La voz de la Asociación General ha sido presentada como una autoridad a la que se debe prestar atención como la voz del Espíritu Santo. Pero cuando los miembros de la junta de la Asociación General llegan a enredarse en asuntos de negocios y complicaciones financieras, lo sagrado, el carácter elevado de su trabajo, está en grado sumo perdido» (E. G. White, Manuscrito 33, 1895. En: Manuscript Releases, nº 1118)

Nótese que uno de los dos problemas particulares aquí citados, es la decadencia espiritual de una parte de los miembros de la junta de la Asociación General y la causa de dicha condición.

- b. 1896: «La voz de Battle Creek, que ha sido considerada como autoridad para aconsejar cómo la obra debería llevarse a cabo, ya no es la voz de Dios» (E. G. White, Carta 4, 1 julio 1896).
 - c. 1898: «Han pasado algunos años desde que consideré a la Asociación General como la voz de Dios» (E. G. White, Carta 77, 26 agosto 1898).
3. Sin embargo, en la sesión de la Asociación General de 1901 empezó a marcar una transición más cercana a su anterior posición de unos años atrás en 1875.
 - a. Comenzó el 2 de abril y terminó el 23 de abril, con 267 delegados representando 75.000 miembros de iglesia, de los cuales el ochenta por ciento eran de Norteamérica. En esta sesión Ellen G. White cambió su opinión otra vez en cuanto al asunto de la «la voz de Dios». En su discurso matutino ella dijo:
«El pueblo [la iglesia] ha perdido confianza en aquellos que tienen el manejo de la obra de Dios [líderes de la Asociación General]. Todavía percibimos que la voz de la Asociación General es la voz de Dios. Cada vez que oigo esto creo que esto es casi una blasfemia. La voz de la Asociación debería ser la voz de Dios, pero no lo es, porque algunos con respecto a esto no son hombres de fe y oración, no son hombres de elevados principios... Dos o tres voces no bastan para controlar todo el campo [mundo entero]» (E. G. White, Manuscrito 37, 1 abril 1901, págs. 1, 8).
 - b. Hablando a los líderes en la biblioteca del colegio de Battle Creek en la reunión de la tarde, ella añadió:
«En referencia a nuestra Asociación, se ha repetido una y otra vez que esta es la voz de Dios...» [Pero teniendo en cuenta el contexto de la declaración que sigue inmediatamente, es obvio que ella creía que el tiempo había pasado ya] (E. G. White, Manuscrito 43a, 1 abril 1901, pág. 2).
 - c. El 2 de abril (día de apertura), ella se dirigió a los delegados inmediatamente después del discurso del Presidente de la Asociación General. Dijo:
«Estos hombres deberían permanecer en un lugar sagrado para ser como la voz de Dios para el pueblo, así como una vez creímos que la Asociación General debía ser, esto es algo del pasado. Lo que queremos ahora es reorganización. Queremos empezar desde la base y edificar sobre un principio diferente» (E. G. White, *General Conference Bulletin*, 3 abril 1901, pág. 25, col. 1).
 - d. Por la tarde del 4 de abril, una Comisión de Planes y Organización, no solo se había creado sino que ya estaba empezando a dar el informe de una propuesta inicial con relación al cambio de la estructura en la línea de servicio del personal; y Ellen G. White lo aprobó con entusiasmo: «Yo quiero decir, por la luz que Dios me ha dado, debería haber sido hecho hace muchos años una organización tal como ahora está siendo propuesta» (E. G. White, *General Conference Bulletin*, 5 abril 1901, pág. 68).
 - e. Cuando terminó la sesión el 23 de abril con un servicio de despedida del servicio misionero, Ellen G. White señaló: «Errores, serios errores, han sido cometidos en Battle Creek. Yo no sabía cómo hubieran debido llevarse a cabo las reuniones. El Señor me dio instrucciones al respecto... ¿Quién creen ustedes ha estado entre nosotros desde que la

Asociación comenzó? ¿Quién ha mantenido alejados los aspectos reprobables que aparecen generalmente en reuniones tales? ¿Quién ha caminado arriba y abajo por los pasillos de este Tabernáculo? El Dios del cielo y sus ángeles... Ellos han estado en medio de nosotros trabajando en los trabajos de Dios.

»Los ángeles de Dios han estado aquí en el trabajo. El Señor conocía nuestras necesidades, y nos mandó alimento... mostrándonos cómo deberíamos trabajar. Hemos estado tratando de organizar el trabajo en la dirección correcta. El Señor ha enviado sus ángeles... diciéndonos cómo llevar la obra hacia adelante.

»Nunca en mi vida he estado tan asombrada al ver el cambio de rumbo que se ha tomado en esta reunión. Este no es obra nuestra. Dios la ha realizado. Me han sido presentadas instrucciones al respecto, pero hasta que todo fue llevado a cabo en esta reunión, yo no pude comprender esta instrucción. Los ángeles de Dios han estado caminando arriba y abajo en esta congregación. Yo quiero que cada uno de ustedes recuerde esto, y quiero que también recuerden que Dios ha dicho que él sanará las heridas de su pueblo» (E. G. White, *General Conference Bulletin*, 25 abril 1901., págs. 463-464).

4. Después de la sesión de 1901: Con los cambios del liderazgo del personal y de la maquinaria organizacional, Ellen G. White retomó a su posición inicial de 1875, opuesta a la postura de la década de 1890.

Ellen G. White estaba preocupada porque Edson White, solo dos meses después de la sesión de 1901, estaba usando de forma errónea las declaraciones de su madre, y mal aplicándolas. Ella le escribió:

«El curso seguido hubiera sido ese, sino se hubieran hecho cambios en la Asociación General. Pero el cambio ha sido hecho y muchos más cambios serán hechos y grandes progresos serán vistos. No se deben forzar las cosas.

»Me duele pensar que tú estás usando las palabras que yo escribí antes a la Asociación [para aplicarlas ahora] después que grandes cambios han sido hechos.

»Un terrible e injusto curso ha sido seguido en el pasado. Una pobreza de principios ha sido revelada. Pero por piedad a su pueblo Dios ha traído esos cambios... El curso de acción el cual antes de la sesión podría haber sido una necesidad, ya no es necesario, porque el Señor mismo se interpuso al colocar las cosas en su sitio...» (E. G. White, Carta 54, junio, 1901)

5. 1909: En este año Ellen G. White abandona la postura de la década de 1890 y regresa a la postura de 1875:

«Dios ordenó que tengan 409 autoridad los representantes de su iglesia de todas partes de la tierra, cuando están reunidos en el congreso de la Asociación General» (E. G. White, *Joyas de los Testimonios*, t. 3, págs. 408-409).

6. 1911: Ella adoptó su posición final.

«Dios ha investido a su iglesia con especial autoridad y poder, que nadie tiene derecho de desatender y despreciar; porque el que lo hace desprecia la voz de Dios» (E. G. White, *Los Hechos de los Apóstoles*, pág. 133).

Nótese que Ellen G. White adoptó diferentes posiciones en diferentes tiempos, dependiendo de la situación de ese tiempo. El factor tiempo, por lo tanto, es en ocasiones enormemente crucial cuando el profeta dice algo, porque cosas que son ciertas en un tiempo, pueden no serlo en otro tiempo.

V. Estudio de casos de «lugar»

A. Seguridad de la salvación

1. Al final del siglo XIX, Ellen G. White escribió: «Aquellos que aceptan al Salvador... nunca deberían ser enseñados a decir, o sentir, que ellos están salvados» (E. G. White, *Christ's Object Lessons*, 155: 1; cf. *Mensajes Selectos*, t. 1, pág. 367).
2. Contexto Interno: Ellen G. White está aquí hablando dentro de un marco de la falsedad de la doctrina de la seguridad: Una vez salvo, siempre salvo. (ver *Christ's Object Lessons* 155:1-3). Hay, por lo tanto, muchas otras declaraciones en sus escritos en los cuales ella deja claro que si el cristiano mantiene una diaria conexión con el Señor, viviendo a la luz, él/ella puede, no obstante, tener confianza y seguridad de su aceptación personal para con Dios. (Referencias adicionales: *Mensajes Selectos*, t. 1, págs. 447 [ed. ing., págs. 382: 2], 459

[ed. ing., pág. 392: 1], 461 [ed. ing., pág. 394: 1]; *Christ's Object Lessons* 157:1-3; *El camino a Cristo*, pág. 64 [ed. ing., págs. 64: 1]; *Mensajes Selectos*, t. 3 págs. 221-222 [ed. ing., págs. 195: 4-196: 3]; *Nuestra elevada vocación*, pág. XX [ed. ing., pág. 49]; *Fundamentals of Christian Education*, pág. 135:2, En: *Review and Herald*, 21 agosto 1888; *Review and Herald*, 12 mayo 1896: 4; *Alza tus ojos*, pág. 318).

B. Si los pastores adventistas del séptimo día deben usar siempre las palabras de Ellen G. White en el púlpito

1. Ellen G. White escribió en varias ocasiones:
 - a. «Las palabras de la Biblia, y de la Biblia sola, deben oírse desde el púlpito» (E. G. White, *Profetas y Reyes*, págs. 460-461).
 - b. «En el trabajo público no hagáis prominente ni citéis lo que la Hna. White ha escrito...» (E. G. White, *Mensajes Selectos*, t. 3, pág. 31).
 - c. «Los testimonios de la Hna. White no deben ser presentados en primera línea. La Palabra de Dios es la norma infalible» (E. G. White, *El evangelismo*, pág. 190).
2. Contexto interno
 - a. Declaración n° 1. Es dirigida a los cristianos miembros de las iglesias de nuestro mundo, no a los predicadores adventistas del séptimo día. Ella aquí señala el contraste entre predicar la filosofía y la tradición de los hombres y la inspirada palabra de Dios.
 - b. Declaración n° 2 y n° 3: Eran específicamente dirigidas a los evangelistas adventistas del séptimo día, en el contexto de la necesidad de probar con la Biblia las doctrinas que ellos estaban enseñando, más que con los escritos del espíritu de profecía, siendo como es que de la palabra de Dios es de donde los adventistas del séptimo día han obtenido primero la prueba de dichas doctrinas.

C. Afroamericanos en las iglesias adventistas del séptimo día:

1. Con respecto a los matrimonios interraciales, Ellen G. White, en 1896, aconsejó en contra de ello, ya que inevitablemente dicha situación podía dar como resultado: «controversia», «confusión», «rencor» y «estorbo» (E. G. White, Manuscrito 7, 1896, cf. Carta 36, 1912. Citado en: *Mensajes selectos*, t. 2, págs. 394-395).
2. Con respecto a las relaciones en general entre razas en la iglesia, Ellen G. White escribió en 1903 una carta a su hijo y su nuera, Edson y Emma, que estaban llevando a cabo labores de evangelización entre ex esclavos en el Sur de los Estados Unidos de Norteamérica:
 - a. «No podemos establecer una línea fija de conducta a seguir en un tema como este. En lugares distintos, y bajo diferentes circunstancias, el tema necesitará ser tratado de forma diferente. En el Sur, donde los prejuicios raciales están tan acentuados, no avanzaríamos en la presentación de la verdad [allí] si nosotros nos ocupáramos de la cuestión de la línea a seguir con respecto al color, de la misma forma que nos ocupamos de ella en el Norte». (E. G. White, Carta 202, 11 setiembre 1903; citado en: 4 Manuscript Releases págs. 22-23; «The Color Line», *Testimonies for the Church*, t. 9, págs. 213-222).
 - b. «Creo que he escrito que la gente de color no debe instar a ser colocados en situación de igualdad con los blancos» (4 Manuscript Releases, pág. 23).
3. Contexto interno:
 - a. Ellen G. White no era una racista intolerante, como así se pudiera deducir de una lectura superficial de sus declaraciones.
 - b. Sin embargo, hay problemas sociales prácticos potencialmente serios en la convivencia diaria en el seno de las uniones interraciales, en particular aquellos que afectan a la salud emocional de los niños nacidos de una unión tal. Esta era una de las grandes preocupaciones de Ellen G. White, casi de forma única y primordial, en lo que concierne a este asunto, tal y como ella explica en «Factores Importantes en la Elección de Cónyuge». (E. G. White, *Mensajes selectos.*, t. 2, págs. 545-548)
Ellen G. White de forma pragmática, también se refirió a las dificultades de promover el trabajo de su iglesia en el contexto de los prejuicios sociales existentes, especialmente en el Sur de los Estados Unidos de Norteamérica. En áreas donde dichos prejuicios son muy fuertes, ella sabía que la mezcla de razas en reuniones públicas y eventos sociales imposibilitaría el éxito del esfuerzo por alcanzar con el evangelio a los afligidos.
4. Contexto externo:
 - a. Cuando fueron redactados estos escritos, había leyes estatales que prohibían el mezclarse socialmente entre blancos y negros en la mayoría de los estados del Sur de los Estados

Estados Unidos de Norteamérica, que a veces incluso extendían la prohibición al matrimonio entre razas (leyes segregacionistas).

En referencia a tales costumbres sociales y promulgaciones legales, Ellen G. White advirtió a su iglesia « para evitar el entrar en disputas» (E. G. White, *Testimonies for the Church*, t. 9, pág. 213); estas palabras fueron dichas, en varias ocasiones, no para suscitar una discusión pública (págs. 209, 211, 215), tocando el tema de pasadas (pág. 206), aunque para ella personalmente tales leyes y costumbres eran repugnantes en exceso. Las leyes segregacionistas no fueron declaradas anticonstitucionales y abolidas por el Tribunal Supremo hasta 1967.

Nótese que Ellen G. White tomó una posición completamente distinta de la tendencia de los adventistas del séptimo día a cumplir con las leyes de los Estados Unidos de Norteamérica al respecto de los esclavos fugitivos, promulgadas en 1787, 1793 y 1850, que requerían legalmente a los ciudadanos norteamericanos a retornar cualquier esclavo fugitivo a sus dueños legales. Ella estaba completamente de acuerdo con algunas de las leyes del Norte a favor de la libertad de las personas, que prohibían al Estado y a los funcionarios locales [policías] cumplir con dichas leyes. Ella participó en operaciones del "ferrocarril subterráneo" y animó a miembros de la Iglesia Adventista del Séptimo Día a desobedecer las leyes federales de devolución de los fugitivos.

VI. El asunto de las compilaciones

1. La cuestión de la legitimidad y de la aceptabilidad de la preparación de las compilaciones temáticas de los escritos de Ellen G. White, es planteada con frecuencia debido a la posibilidad de que sus puntos de vista sean tergiversados al citar sus escritos fuera de contexto. El Deseado de todas las gentes era una compilación de escritos de Ellen G. White preparada por la jefa de asistentes literarios, Marian Davis, y personalmente supervisada por Ellen G. White, en la década de 1870, 1880 y 1890. *Christ's Objects Lessons, Thoughts from the Mount of Blessings, La Educación y El ministerio de curación* fueron también compilaciones, preparadas en vida de su autora y bajo su supervisión personal.
2. Ellen G. White era consciente de la posibilidad de que sus puntos de vista fueran tergiversados en las compilaciones. Durante el curso de su vida, en algunas ocasiones, prohibió a algunas personas, que habían solicitado su permiso para preparar y publicar compilaciones preparadas de forma particular, de proseguir dicha actividad.
A un miembro de la iglesia que le escribió, pidiendo tal permiso, le respondió:
«Puedo ver claramente que si cada uno que piensa que está capacitado para escribir libros sigue su imaginación y consigue que se publique su producción, insistiendo que ésta sea recomendada por nuestras editoriales, habría mucha cizaña sembrada por doquiera en nuestro mundo. Me escriben muchos de entre nuestro propio pueblo, pidiendo con ferviente determinación el privilegio de usar mis escritos para dar fuerza a ciertos temas que desean presentar a la gente, en forma tal que deje una profunda impresión sobre ella.
»Es cierto que hay una razón por la cual algunos de estos asuntos debieran ser presentados. Sin embargo, no me atrevería a dar mi aprobación para usar los testimonios en esta forma, o para sancionar la colocación de un asunto que es bueno en sí mismo en la forma en que proponen.
»Las personas que hacen esas propuestas, hasta donde yo pueda comprender, podrían llevar a cabo de buena manera lo que sugieren por escrito. Sin embargo, no me atrevo a darles la menor licencia para usar mis escritos en la forma en que proponen. Al emprender una tarea tal, hay que tomar en cuenta muchas cosas, pues al usar los testimonios para apoyar algún tema que haya impresionado la mente del autor, las citas pueden dar una impresión diferente de la que darían si fueran leídas en su contexto original» (*The Writing and Sending Out of the Testimonies to the Church*, págs. 25-26. Citado en: *Mensajes selectos*, t. 1, págs. 65-66)».
3. ¿Estas palabras dan a entender que Ellen G. White se opusó a la elaboración de cualquier compilación de sus escritos, que no hubieran sido supervisadas por ella personalmente?

En la preparación de su testamento y últimas voluntades, Ellen G. White designó cinco fideicomisarios, a los que encomendó tres tareas para llevar a cabo después de su partida.

- i. Promover sus escritos en la lengua en la que ella había escrito, el inglés.
 - ii. Fomentar la traducción y la publicación de dichos escritos en otras lenguas.
 - iii. Preparar compilaciones temáticas de sus escritos, sobre distintos temas, que pudieran surgir como necesidades en el seno de la iglesia.
- (Francis D. Nichol, *Ellen G. White and Her Critics*, págs. 674-678).

VII. Conclusión

Ellen G. White a lo largo de su vida prosiguió una lucha contra el uso incorrecto de sus escritos, especialmente la práctica de separarlos de su contexto original. Durante el curso de su vida algunos miembros bienintencionados la citaban de forma errónea y la malinterpretaban, haciéndolo parecer que ella enseñaba cosas que eran posiciones a las cuales ella se opuso inalterablemente.

IV. ¿QUÉ PAPEL DESEMPEÑA EL CONSEJO: EL DE PRINCIPIO O EL DE NORMA?

I. Introducción

Regla nº 1: Aceptar todo, o el máximo que se pueda obtener, de lo que el profeta haya escrito en cuanto al tema. Hacer esto antes de llegar a una conclusión.

Regla nº 2: Revisar el contexto, tanto el externo, como también el interno, de toda declaración que parezca sugerir algún tipo de conflicto o problema.

Regla nº 3: Admitir que cada vez que el profeta da un consejo, está estableciendo o aplicando un principio tocante a determinada situación en la que se aplica una norma.

II. Conceptos, características, aplicaciones

A. Principio

1. **Definición:** Es una regla inequívoca e inmutable referente a la conducta humana.
2. **Características:** Un principio es
 - a. **Universal:** El principio se aplica a todos los hombres y mujeres de todas partes.
 - b. **Eterno:** El principio se aplica a todos los períodos y épocas de la historia; los principios nunca cambian; he ahí su aspecto vertical.

B. Norma

1. **Definición:** La norma es la aplicación de algunos principios eternos respecto a una situación o contexto particular.
2. **Características:** Las normas pueden cambiar, a diferencia de los principios sobre los cuales aquellas se fundan; tales cambios obedecen a diferentes circunstancias que los motivaron.

III. Ellen G. White distingue entre principios y normas

A. Principios

Un aspecto al que recurrentemente se refiere Ellen G. White en sus escritos es: Hay que vivir la vida basándonos en a principios.

1. Entre 1869 y 1870 escribió: «Cada cristiano tendrá que aprender a refrenar sus pasiones y a guiarse por sus buenos principios... por los principios de la Palabra de Dios...» (E. G. White, *Testimonios para la Iglesia*, t. 2, págs. 311, 408).
2. Es típico este llamamiento, redactado en 1899: «En la Palabra de Dios... hay lecciones prácticas. Esta Palabra enseña principios vivos, santos, que impulsan a los hombres... principios que han de introducir en su vida diaria aquí y que han de llevar con ellos a la escuela superior... Necesitamos la Palabra de Dios revelada en caracteres vivos. ¡Qué lenguaje puro, excelente, se encuentra en la Palabra de Dios ¡Qué principios elevadores, ennoblecedores!» (E. G. White, Manuscrito 96, 20 julio 1899. Citado en: *Alza tus Ojos*, pág. 213).
3. En 1909 sentenció al respecto: «El gran conflicto, en el que todos tomarán parte está a punto de producirse. En él, todo el mundo cristiano se verá involucrado. Diariamente, hora tras hora, debemos actuar de acuerdo con los principios de la Palabra de Dios. El yo debe ser santificado por medio de los principios de la justicia, la misericordia y el amor de Dios.
»En cada situación de incertidumbre, oren y pregunten fervorosamente: “¿Es este el camino del Señor?” Con las biblias delante de ustedes consulten con Dios qué es lo que quiere que hagan. En la Palabra de Dios se revelan principios santos» (E. G. White, Carta 94a, 6 junio 1909; citado en: *Alza tus Ojos*, pág. 169).

B. Normas

1. Ellen G. White reconoce que la Biblia contiene normas, así como también principios, y que ambos desempeñan un papel de gran importancia en cuanto a nuestra manera de vivir. Fue en 1896 cuando ella escribió:

«Estudiando la Palabra de Dios y practicando sus preceptos en todas sus transacciones comerciales, los hombres pueden discernir claramente el espíritu que controla las acciones. En lugar de seguir los impulsos humanos y la inclinación natural, pueden aprender, mediante un estudio diligente, los principios que debieran controlar a los hijos e hijas de Adán.

»La Biblia es el Libro Guía que debe resolver los muchos problemas difíciles que aparecen las mentes dominadas por el egoísmo. Es un reflejo de la sabiduría de Dios, y no solamente proporciona principios grandes e importantes, sino que también provee lecciones prácticas para la vida y la conducta del hombre en su relación con su prójimo. Da detalles precisos que determinan nuestra relación con Dios y del uno para con el otro. Es una revelación completa de los atributos y de la voluntad de Dios en la persona de Jesucristo, y en ella se especifica la obligación del instrumento humano en rendir a Dios un servicio de todo corazón y preguntarse a cada paso: «¿Es éste el camino del Señor?» (E. G. White, Carta 22, 22 junio 1896, citado en: *Alza tus Ojos*, pág. 185).

Resumen

- a. La meta para todo cristiano: seguir el camino y la voluntad del Señor.
- b. El método: estudiar tanto los principios como las normas, tal como se encuentran en los escritos inspirados y aplicarlos de un modo hermenéuticamente apropiado.

IV. Estudio de casos

A. Ensillar y conducir caballos como enseñanza para las muchachas

1. En 1903, Ellen G. White recomendó a las niñas que si «pudieran aprender a ensillar y conducir un caballo... estarían mejor preparadas para hacer frente a las emergencias de la vida» (E. G. White, *La educación*, pág. 217).
2. No se aplica hoy ese consejo en los colegios adventistas.
3. La regla nº 2 exige que examinemos el contexto cuando encontramos declaraciones que podrían ser problemáticas.
 - a. Contexto interno: Es evidente que en esta cita Ellen G. White pide a las muchachas y muchachos que obtengan una educación práctica (el principio), a fin de quedar mejor capacitados para enfrentar las circunstancias y emergencias de la vida.
 - b. Contexto externo: En 1903, cuando estas palabras vieron la luz pública, muchos adventistas de Norteamérica residían en comunidades rurales.
 - (1) Se usaba la electricidad solo en algunos lugares de ciertas regiones.
 - (2) La telefonía rural estaba entonces a por lo menos tres décadas de distancia.
 - (3) Si el esposo y padre caía mal herido o gravemente enfermo, la esposa y madre debería necesariamente permanecer a su lado para prestarle los primeros auxilios. Si la hija desconocía cómo ensillar y guiar un caballo, podría dificultarse que llegara un médico, con lo cual la víctima corría el riesgo de morir prematuramente.
4. Aplicación actual
 - a. El Departamento de Educación Industrial del Pacific Union College (en Angwin, California) ofrece a las alumnas un curso de mecánica automotriz básica. En él se enseñan los componentes rudimentarios del cuidado de un automóvil, el mantenimiento y cambio de una rueda, entre otros contenidos.
 - b. Si bien este procedimiento no satisface la letra del consejo de Ellen G. White, sí cumple con el espíritu y el principio involucrados.

B. Diversas posturas físicas adecuadas durante la oración

1. Cierta mañana por la mañana Ellen G. White estaba sentada en la plataforma del Tabernáculo de Battle Creek y el ministro estaba a punto de invitar a la congregación para la oración pastoral. El pastor mostró su intención de pedir que permanecieran de pie, cuando Ellen G. White lo llamó por su nombre y le susurró: «¡Arrodílese!» Tiempo después, ella retomó esta experiencia y comentó: «Esta es siempre la posición correcta» (E. G. White, *Mensajes selectos*, t. 2, pág. 359).
¿Significa esto que nunca se debe permanecer sentado o de pie durante la oración?
2. Contexto interno: El culto público y el privado.
 - a. «Tanto en el culto en público como en privado, es privilegio nuestro doblegar las rodillas ante el Señor cuando le ofrecemos nuestras peticiones» (E. G. White, *Obreros evangélicos*, pág. 187).

- b. «No hay tiempo o lugar en que sea impropio orar a Dios. No hay nada que pueda impedirnos elevar nuestro corazón en ferviente oración. En medio de las multitudes y del afán de nuestros negocios, podemos ofrecer a Dios nuestras peticiones e implorar la divina dirección... Debemos tener abierta continuamente la puerta del corazón e invitar siempre a Jesús a venir y morar en el alma como huésped celestial» (E. G. White, *El camino a Cristo*, pág. 99).
 - c. «Podemos comulgar con Dios en nuestros corazones... Mientras atendemos a nuestro trabajo diario, podemos exhalar el deseo de nuestro corazón, sin que lo oiga oído humano alguno» (E. G. White, *Obreros Evangélicos*, pág. 271).
 - d. «Debemos orar constantemente con una mente humilde y con un espíritu manso y dócil. No necesitamos esperar hasta tener la oportunidad de arrodillarnos delante de Dios. Podemos orar al Señor y hablar con él dondequiera que estemos» (E. G. White, Carta 342, 1906, citado en: *Mensajes selectos*, t. 3, pág. 304).
 - e. «No siempre es necesario arrodillarse para orar» (E. G. White, *Ministerio de curación*, pág. 408).
3. Con miras a resolver estas aparentes contradicciones, examinemos las Escrituras.
 - a. El fariseo no convertido «estando en pie oraba» (Mateo 6: 5).
 - b. En ocasión de la dedicación del templo, Salomón elevó su oración de confesión arrodillado (1 Reyes 8: 54); pero ofreció la bendición al pueblo estando de pie (1 Reyes 8: 14, 22-23, 55).
 4. Si examinamos la experiencia personal de Ellen G. White al orar en los cultos públicos, observaremos que ella adoptó diversas posturas corporales.
 - a. En cierta oración ella y la congregación se arrodillaron, después de estar de pie para la consagración (E. G. White, *Review and Herald*, 11 marzo 1909. Citado en: *Mensajes Selectos*, t. 3, pág. 305).
 - b. En otro momento, en Europa, ella dio instrucciones para que los concurrentes permanecieran sentados al orar (E. G. White, *Mensajes Selectos*, t. 3, pág. 305).
 - c. En por lo menos otras tres ocasiones ella estuvo de pie e invitó al pueblo a acompañarla.
 - (1) El 7 de marzo de 1908, en Oakland, California (E. G. White, *Mensajes Selectos*, t. 3, pág. 307).
 - (2) El 8 de febrero de 1909, también en Oakland (E. G. White, *Mensajes Selectos*, t. 3, pág. 307).
 - (3) El 18 de mayo de 1909, durante la sesión de la Asociación General en Takoma Park, Maryland (E. G. White, *Mensajes Selectos*, t. 3, pág. 308).
 - d. D. E. Robinson, uno de los secretarios de Ellen G. White de 1902 a 1915, escribió el 4 de marzo de 1934: «He estado presente repetidamente en congresos campestres y en congresos de la Asociación General, en que la Hna. White misma ofreció una oración en favor de la congregación mientras todos, inclusive ella misma, quedaban de pie» (D. E. Robinson, Carta 4 marzo 1934. En: Ellen G. White, *Mensajes Selectos*, t. 3, pág. 308, nota al pie)
 - e. El nieto de Ellen G. White, Arthur L. White, uno de los compiladores de *Mensajes Selectos*, añadió:

«Tanto las palabras como el ejemplo de Elena de White demuestran claramente que no se propuso enseñar que debemos arrodillarnos siempre que oramos. Para ella no había tiempo ni lugar que no fueran apropiados para orar. Su familia oraba sentada y con la cabeza inclinada a la hora de comer. No hay información de que ella se arrodillara para la oración de despedida al concluir los servicios a que asistía. El ferviente consejo de arrodillarse parece que tiene su principal aplicación a los servicios de adoración en la casa de Dios, en la familia y en las devociones privadas en el hogar. En su ministerio público hubo ocasiones cuando ella quedaba de pie para la oración» (Los Compiladores. En: Ellen G. White, *Mensajes Selectos*, t. 3, pág. 308, nota al pie).
 5. De varios de sus escritos surgen por lo menos dos principios:
 - a. Reverencia hacia Dios: «Debería haber un conocimiento bien fundado acerca de la forma cómo acudir a Dios con reverencia, temor piadoso y amor devocional. Está aumentando la falta de reverencia hacia nuestro Hacedor, está creciendo la desconsideración por su grandeza y majestad» (E. G. White, Manuscrito 84, b 1897. Citado en: *Mensajes Selectos*, t. 2, pág. 364).

- b. Dependencia de Dios: «Tanto en el culto público como en el privado, nuestro deber consiste en arrodillarnos delante de Dios cuando le ofrecemos nuestras peticiones. Este acto muestra nuestra dependencia de él» (E. G. White, *Mensajes Selectos*, t. 2, pág. 360).
 - c. En su diario personal explica lo que tenía en mente: El 13 de febrero, estando en Melbourne, Australia, menciona haber necesitado que la llevaran escaleras arriba en los brazos de su hijo y un laico, para asistir a cierta reunión, porque la enfermedad la había postrado; y se lamentó: «No fui capaz de doblar mis rodillas en la oración inicial o cuando entré en el púlpito, como acostumbro hacerlo, pero la forma no es la parte esencial. Mi corazón se elevó a Dios en sincera oración, y él me ayudó y creo que me dio un mensaje categórico para el pueblo reunido» (E. G. White, Manuscrito 29, 1892).
6. Queda, pues, claro que no se viola principio alguno cuando se ora de pie, como en la invocación, en la bendición, o en ciertas oraciones de consagración; tampoco hay violación si la oración se pronuncia estando sentados, como en los diezmos y ofrendas, o en ciertas oraciones de consagración. Asimismo debe tomarse en cuenta la cultura de ciertos países en particular.

C. Sobre la edad de ingreso a la escuela

1. En 1872, Ellen G. White redactó su primer tratado importante en torno a la educación cristiana, a la cual llamó «educación apropiada».
 - a. «Los padres deben ser los únicos maestros de sus pequeños hasta que estos hayan cumplido de ocho a diez años» (E. G. White, *Consejos para los maestros, padres y alumnos*, pág. 78).
 - b. «La única aula que debieran tener los niños hasta los ocho o diez años, es el aire libre, en medio de las flores que abren sus capullos y las hermosas escenas naturales...» (E. G. White, *Consejos para los maestros, padres y alumnos*, pág. 79)
2. En 1904, cuando se denegó la entrada a los hijos de W. C. White en la escuela primaria adventista de Santa Helena, California, basándose en su consejo previo, Ellen G. White dejó asentados los principios siguientes:
 - a. El ingreso de cualquier niño a la escuela no se ha de considerar solo en función de una edad concreta, sino que padres y maestros deben hacer lo que sea mejor para el niño en particular, de acuerdo con las circunstancias. Por ejemplo, hay niños que logran destrezas de coordinación psicomotriz antes que otros; hay también situaciones familiares que hacen más deseable que los niños estén en la escuela, y no en casa. Se debe hacer «lo mejor que se pueda» para lograr un «desarrollo armonioso» de cada niño en particular.
 - b. Se debe ejercer el «sentido común». Al respecto, ella declara: «Dios quiere que tengamos sentido común, y que razonemos con sentido común. Las circunstancias alteran las condiciones. Las circunstancias cambian la relación de las cosas» (E. G. White, *Mensajes Selectos*, t. 3, pág. 247).

D. ¿Vegetarianismo o dieta cárnica?

1. Al recibir su primera visión, Ellen G. White aún comía carne de cerdo. No fue sino 19 años más tarde que se le dio luz acerca del vegetarianismo (Ellen G. White. *Review and Herald*, 8 octubre 1867. Citado en: *Consejos sobre el régimen alimenticio*, págs. 577-578). Debido a que era una gran consumidora de carne, tuvo que librar «una batalla especial» contra el apetito; pero aceptó la luz en torno a la reforma pro salud (E. G. White, *Consejos sobre el régimen alimenticio*, págs. 580-581). «Me aparté de todo inmediatamente» (E. G. White, *Testimonios para la Iglesia*, t. 2, pág. 332).
2. Durante los siguientes treinta años de vez en cuando se apartó temporalmente de la dieta vegetariana, en alguna de estas tres situaciones de «emergencia»:
 - a. Mientras viajaba por lugares donde era especialmente difícil obtener una dieta vegetariana, carente de carne.
 - a. Uso terapéutico en ciertas situaciones prescritas por el médico.
 - b. En períodos de transición en compañía de sus familiares distantes, mientras estos aprendían a preparar alimentos vegetarianos y se entrenaban en la cocina para reemplazar la carne.
3. A pesar de estas “desviaciones” temporales de su habitual dieta vegetariana, Ellen G. White proclamó haber cumplido con el principio en cuanto a su dieta

- a. 1870: «No he cambiado en nada mi rumbo desde que adopté la reforma pro salud. No he retrocedido ni un paso desde que la luz del cielo en cuanto a este asunto iluminó mi camino... Me aparté de estas cosas por principio. Me pronuncié en favor de la reforma pro salud por principio. Y desde ese momento, hermanos, no me habéis oído proponer una opinión extrema acerca de la reforma pro salud de la que me haya tenido que retractar. No he propuesto otra cosas fuera de lo que mantengo hoy» (E. G. White, *Testimonios para la Iglesia*, t. 2, pág. 332).
 - b. 1897: «Presento estos asuntos ante el pueblo insistiendo sobre los principios generales...» (E. G. White, *Consejos sobre el régimen alimenticio*, pág. 593).
 - c. 1904: A los 76 años, informó que su salud era mejor que la de sus años jóvenes, y atribuyó la mejoría de ella al hecho de que había seguido «...los principios de la reforma pro salud» (E. G. White, *Consejos sobre el régimen alimenticio*, pág. 578).
 - d. 1908: «Algunos informan que yo no he vivido a la altura de los principios de la reforma pro salud, tal como los he presentado con mi pluma. Pero puedo decir que hasta ahora, de todo lo que yo sepa, no me he apartado de esos principios» (E. G. White, *Consejos sobre el régimen alimenticio*, págs 590-591).
 - e. 1909: «Algunos aseveran que no he seguido los principios de la reforma pro salud conforme los ha preconizado mi pluma; pero puedo afirmar que he practicado fielmente dicha reforma. Los miembros de mi familia saben que ello es verdad» (E. G. White, *Consejos sobre la Salud*, pág. 131).
4. El régimen vegetariano, con todo, no es un principio; es una norma. Es una norma asentada sobre ciertos principios eternos referentes a la salud.
 - a. Comer y beber para la gloria de Dios (1 Corintios 10: 31).
 - b. Practicar la temperancia en todo: total abstinencia de todo lo que es dañino, y uso moderado de lo bueno (E. G. White, *Patriarcas y profetas*, págs. 605-606).
 - c. Promover y mantener la vida y la buena salud.
 - (1) «Si queremos preservar la mejor salud...» (E. G. White, *Consejos sobre el régimen alimenticio*, pág. 472, # 700).
 - (2) «Ojalá que pudiese hacer comprender a todos su obligación hacia Dios en cuanto a conservar en la mejor condición el organismo mental y físico, para prestar servicio perfecto a su Hacedor» (E. G. White, *Joyas de los testimonios*, t. 1, pág. 269).
 - (3) «. . . que coman lo que es más nutritivo» (E. G. White, *Testimonios para la iglesia*, t. 9, pág. 131).

E. Algunas prácticas involucran la observancia del sábado:

1. Sobre cocinar en sábado
 - a. Consejos
 - (1) «Aunque debe evitarse el cocinar en sábado...» (E. G. White, *Joyas de los testimonios*, t. 3, pág. 23).
 - (2) «Terminad el viernes los preparativos para el sábado. Cuidad... que se haya cocinado todo lo que debe cocinarse» (E. G. White, *Joyas de los testimonios*, t. 3, pág. 22).
 - b. Contexto

En la época en que vivió Ellen G. White el proceso de cocinar era sumamente complejo, consumía mucho tiempo y trabajo; por lo tanto, la preparación básica de los alimentos debía hacerse el viernes, aunque se permitía calentar la comida el sábado.
 - c. Principio(s)

En ciertos países hoy los hornos se programan electrónicamente para preparar los alimentos, mientras el ama de casa asiste al culto. También cuenta con hornos de microondas. La tarea de cocinar ya no es un deber que consume mucho tiempo.
2. Sobre el baño sabático
 - a. Consejo

«Termínese el viernes los preparativos para el sábado. Cuidad de que todo la ropa esté lista y que se haya cocinado todo lo que debe cocinarse, que se hayan lustrado los zapatos y tomado los baños» (E. G. White, *Joyas de los testimonios*, t. 3, pág. 22).
 - b. Contexto

En esa época se carecía de calentadores de agua: tenían que calentar el agua sobre estufas de leña instaladas en la cocina. Además, las casas no tenían baños como

los tenemos hoy. La gente se bañaba en la cocina, con grandes palanganas o recipientes enormes colocados sobre el piso. Tenían que transportar el agua hacia el interior de la casa en baldes, para luego calentarla, verterla a los recipientes colocados en el piso y después tirarla afuera como desecho. Por eso se recomendaba a los observadores del sábado que se bañaran el viernes por la tarde, antes de que empezara el sábado.

c. Principio

Los adventistas debían de recibir el sábado con cuerpos limpios. El baño era una labor que debía hacerse antes de iniciar las horas del sábado.

d. Aplicación del principio

Darse una ducha hoy es un proceso mucho más sencillo. Si alguien trabaja el viernes, se le aplica igualmente el consejo de bañarse antes de la puesta del sol, pero el tomar el baño diario en la mañana del sábado no necesita ser prohibido por el consejo dado.

V. Conclusión

1. Nuestra obediencia a lo que Dios establece no debe considerarse como un castigo: «Hemos de esforzarnos fervientemente e incansablemente para alcanzar el ideal de Dios para nosotros. Hemos de hacer esto no como una penitencia, sino como el único medio de ganar la verdadera felicidad. La única forma de obtener paz y gozo es tener una relación viviente con Aquel que dio su vida para nosotros, que murió para que pudiéramos vivir, y que vive para unir su poder con los esfuerzos de los que luchan por vencer» (E. G. White, *En lugares celestiales*, pág. 33).

2. No debemos acatar los mandatos divinos de una manera legalista: «No hemos de observar el sábado meramente como un asunto legal. Hemos de comprender su relación espiritual con todas las transacciones de la vida» (E. G. White, *Eventos de los últimos días*, pág. 79).